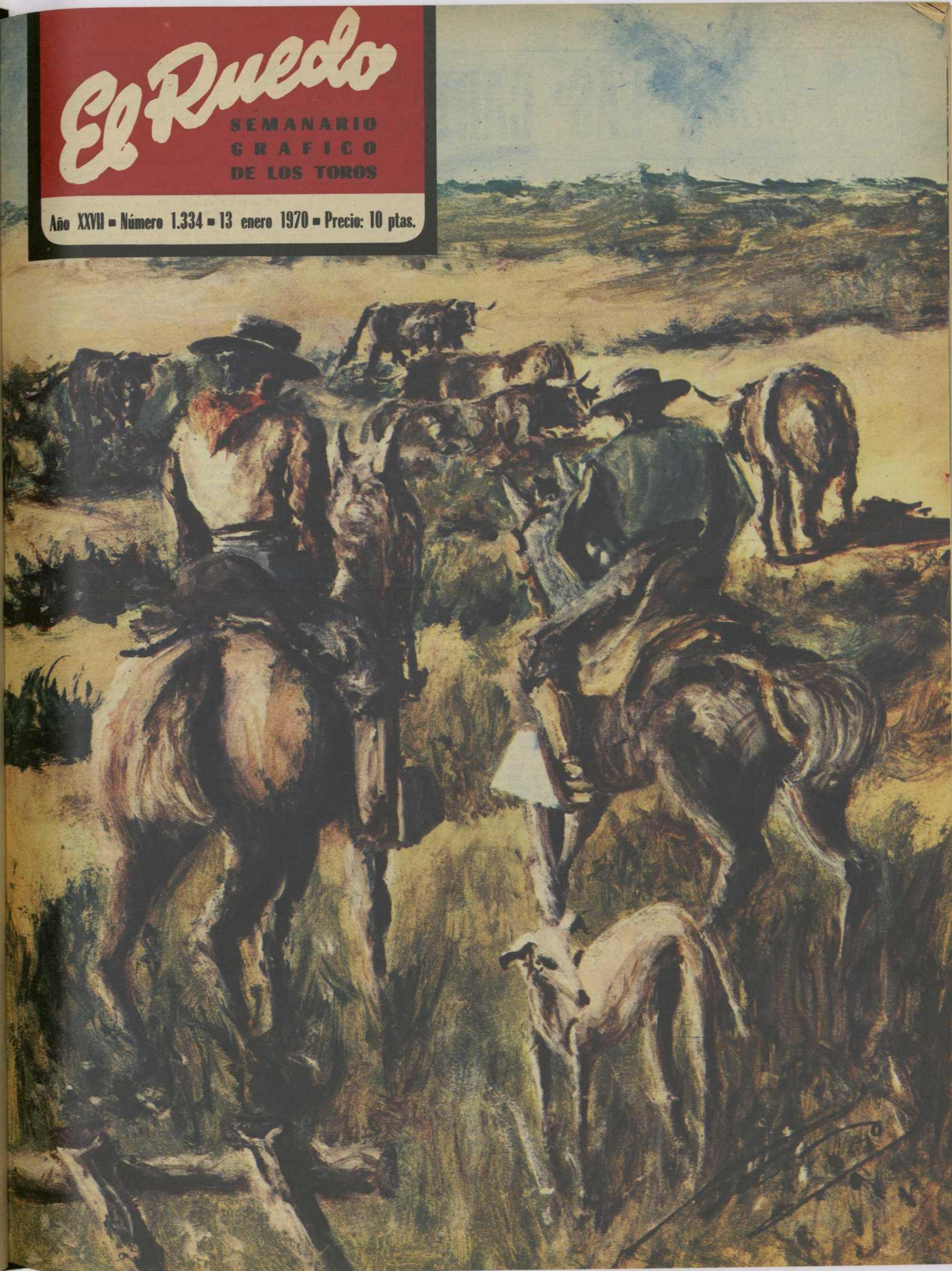


El Ruedo

SEMANARIO
GRAFICO
DE LOS TOROS

Año XXVII - Número 1.334 - 13 enero 1970 - Precio: 10 ptas.



todas LAS CARTAS llegan

ENAMORADO DE LA FIESTA

Así se autodenomina el señor Marey, francés, de Hendaya, quien desde estas páginas ha promovido una cierta polémica alrededor de Curro Romero. En defensa del diestro de Camas salió el arquitecto don César Utrilla, de Córdoba, a quien M. Marey puntualiza, en una extensa y documentada carta que prueba sus profundos conocimientos del tema que trata. La única falta que puede encontrarse es su extensión, un tanto excesiva para el espacio de que disponemos. Intentando extraer los párrafos más interesantes —aunque a ninguno de ellos pueda encontrarse desperdicio— esperamos de la comprensión de M. Marey que nos perdone la reducción:

«Una vez más escribo a «Todas las cartas llegan» y, en particular, a la persona que tan fielmente tradujo mi primera carta. Gracias. Como aquí, en Hendaya, no tengo muchas ocasiones de hablar de toros, permítanme un poco de monólogo. He leído la muy amistosa carta de don César Utrilla —EL RUEDO, número 1.328—. Muchas gracias por ella. Continuemos.

No hay que perder de vista que la corrida es un arte. Privilegiados los que llegan. El arte de lidiar es una profesión liberal, artística, peligrosa. Pero es, sin embargo, una profesión que se escoge (y cada vez más, ¿por qué?) sin que a nadie obliguen a ello, y esta última palabra «obliguen» es muy importante a mis ojos. Mi opinión es que, desde el instante en que abrazamos una profesión, cualquiera que ella sea (posiblemente de nuestro gusto), no podemos eludir el conocer nuestras responsabilidades y tenemos que ejercerla sin engañar a los que nos pagan, considerando que el salario que nos dan a cambio es justo.

Más ¡ay!, que cuando las pesetas caen con demasiada abundancia, la afición de muchos toreros se calma. (Si, ya sé que vivimos en el año 1969.) Comprendo que en la carrera de los toreros no puede faltar algún fracaso (y considero, bien seguro, que los toros son como para infundir «respeto»). Admito que las «tardes grises» son inevitables. ¿No fue Cúchares quien dijo: «A mí que me den un sastrero que esté costiendo veinte años con la misma aguja y no se pinche.»?

Y el mismo Cúchares respondía al actor Julián Romea, cuando éste le insultaba: «Aquí, señor Julián, cuando se muere es de verdad, y no de mentirijillas como usted.»

Una vez más, admito las catástrofes en los toreros. Pero nosotros, los enamorados de la Fiesta, ¿no pagamos demasiado caras nuestras entradas para ver, demasiado a menudo, a unos profesionales que no se molestan en hacer con esmero su trabajo, un trabajo que ellos exclusivamente escogieron? Cuando un torero rehúsa matar a su enemigo (o amigo), entonces... Sentado sobre las gradas, yo exijo a estos hombres —silenciosamente, es cierto, pero dentro del más absoluto derecho— una afición enorme y un número de éxitos que me compensen, sin esfuerzo, los resultados de los días malos. (Estoy pensando en Rafael «Gallo».)

Sinceramente, pienso que un solo quite —instante maravilloso, sobre todo, si tiene «su» razón de ser— puede borrar el fracaso de una tarde, pero opino que no es suficiente para borrar el fracaso de una, dos o varias temporadas. Excúseme usted, don César, que tan gentilmente respetó mis opiniones. ¿Qué pensaría usted...

... de un trapezista profesional que sólo haga bien (con red debajo) su salto mortal una vez al año?

... de un comediante profesional que (con público muy impaciente) sólo recite bien, su parte, una vez al año?

Yo creo que podrán ser trapezista, comediante..., quizá..., pero nunca «maestros». Y un quite no puede hacer a un maestro. Para serlo hacen falta muchos quites, mucho de todo; no todos los días, pero, sí, bastante a menudo.

Yo creo que la solución única sería dar marcha atrás y empezar de nuevo.

1.º Época heroica —toreo de piernas (1700-1850)— Romero, Illo, Costillares, Paquirri, etcétera.

2.º Época artística —toreo de piernas (1850-1899)— Frascuelo, Lagartijo, Guerrita, etcétera.

3.º Época transitoria —toreo de piernas (1899-1912)— Fuentes, Bomba, Reverte, A. Montes, etcétera.

4.º Época revolucionaria —toreo de brazos (1912-1920)— Joselito-Beimonte.

5.º Época pre-Manolete (1920-1930), Mejías, Granero, Chicuelo, A. Márquez, etcétera.

6.º No habiendo sexta época se evitaría la decadencia por lo que lo mejor sería volver a empezar con la 1.º, 2.º, 3.º etcétera.

¡Un tan bello, como imposible, sueño! La culpa está en el público (que pide faenas largas), en los toreros «figuras» (que piden toros cómodos para prolongar, así, las faenas) y, finalmente, en la época en que vivimos.

Pero como yo prefiero ver corridas malas, antes que no ver corridas digo: «¡La corrida ha muerto! ¡Viva la corrida!»

Si todo sale como se viene hablando que va a ser, Curro está a punto de volver a los ruedos donde, hasta sus más reconocidos incondicionales, van a exigirle mucho y no va a ser él el único que lo ignore. Todo el mundo sabe también que —si él quiere— es capaz de hacer mucho, lo que un auténtico maestro. Esperemos a ver lo que el tiempo nos trae. Por lo pronto, con la misiva de M. Marey nos ha traído la evidencia de que en la carta de un aficionado francés se han unido un sorprendente conocimiento de la Fiesta, con una exquisita corrección para mantener sus nada erróneos puntos de vista.

SIMPATICA ITALIANA

Ambas circunstancias concurren en doña Clara Bavagnoli Facchini, eventual vecina de Málaga, quien nos escribe desde la ciudad del buen clima:

«Les agradezco el artículo «Pregón de toros. La afición italiana» de EL RUEDO, número 1.329, porque me ha hecho mucha gracia leerlo y ver al Colosseo en las páginas del periódico.

Soy romana y aficionada desde la primera vez que vine a España y vi mi primera novillada. Ahora me encuentro en Málaga por el trabajo de mi esposo (regresará a Italia en el 1970) y cuando vine estaba muy ilusionada por ver muchas corridas. Voy bastante, siempre en verano, y este último me ocurrió que por dos localidades, tendido 1, fila 5.ª, en la Malagueta, me cobraron MIL pesetas. Me parece, con toda sinceridad, un precio demasiado caro, aunque yo puedo pagarlo. Creo que los precios son exagerados, porque el resultado de pagar fue una corrida aburrida y mala.

Tenia mucha ilusión por ver corridas televisadas. Sólo vi dos. ¿Me pregunto, a mí misma, cómo pueden los españoles preferir el fútbol a la corrida!

Pido perdón por las faltas y aprovecho esta ocasión para desear a toda la Redacción de EL RUEDO felices Pascuas y venturoso Año Nuevo.»

Agradecidísimos, señora, a su atención y simpatía, cosas ambas muy normales en las hijas de la hermosa península itálica. Nos ha complacido mucho recibir su felicitación, a la que correspondemos, y que haya sido de su agrado el artículo que nos cita. En lo demás, no podemos sino estar de acuerdo. Su carta no tiene comentario, ya que, por sí sola, es bastante elocuente, y esperamos que se la apliquen todos aquellos a quienes correspondan los amables varapalos que tan amablemente distribuye.

ECUADOR TAURINO

El licenciado don Clemente Pino Gómez, que anteriormente nos envió interesantes detalles de la vida taurina en el país hermano, nos escribe ahora con el siguiente motivo:

«Les quedaría muy agradecido si, a través de «Todas las cartas llegan», me pudieran proporcionar el nombre y dirección del propietario de la ganadería peruana «La Viña». En el caso de que no fuera posible lo que les solicito, me sería de mucho valor conocer el nombre y dirección de alguna Peña taurina en la ciudad de Lima, a través de la cual pueda tratar de conseguir el dato que me interesa.»

No podemos servirle en la forma que nos indica, pero muy gustosamente haremos lo que está en nuestra mano y que será, posiblemente, eficaz. Daremos su dirección y es posible que algún lector peruano le haga realidad sus deseos.

Lcdo. Clemente Pino Gómez. Casilla, letra C. Guayaquil (Ecuador).

LAS COGIDAS DE DIEGO PUERTA

La señorita Lolí Callejas no es sevillana, es de Córdoba, pero ello no es obstáculo para que sea «puertista». Ella nos va a explicar por qué y el «porqué» de confesárnoslo:

«Yo soy bastante torera, quiero decir aficionada, porque, aparte de gustarme lo que la Fiesta

tiene de brillante, creo que sigo una tradición española sin igual en todo el mundo y que, cuando fue el espectáculo favorito de nuestros antepasados, es señal de que algo habrá dentro de ello. Soy partidaria de Diego Puerta y no por ninguna tontería, ya que no ignoro que es casado y con tres hijos, sino porque es serio y valiente. Sé que tiene un número extraordinario de cornadas, bastante graves algunas, y si ustedes lo saben y me lo quieren decir me gustaría mucho saber el número exacto más la fecha y el lugar de la primera, la última y la más grave de ellas. También los años que tiene ahora y los que lleva toreando.

Y nada más que desearles felices Pascuas y que vendan ustedes muchos periódicos para que duren mucho tiempo y los aficionados disfrutemos leyéndolos todas las semanas y escribiéndoles alguna vez que otra.»

A su último párrafo, amén, y que las felicidades caigan también sobre usted en las fiestas que ya estarán, ¡ay!, pasadas cuando esto vea la luz. Su torero favorito tiene ahora veintinueve años, lleva doce toreando, y las cornadas que ha sufrido suman el respetable número de treinta y ocho. Lo del lugar no nos resulta muy claro, o sea, que no sabemos si pregunta el lugar de su cuerpo en que las sufrió o la plaza donde ocurrieron, así que especificaremos ambas cosas. La primera data del 8 de septiembre de 1957, le interesó la rodilla derecha y toreaba en Marsella (Francia). La última ha ocurrido en Murcia, el 7 de septiembre del presente año, interesándole el recto. No podemos precisar, exactamente, la más grave de las treinta y ocho, pero sí es sabido que la que le dañó el hígado, en Bilbao, el 16 de agosto de 1959, fue causa de gran preocupación para el diestro —que no es de los que les dan gran importancia—, aunque, afortunadamente, su juventud y fortaleza triunfaron sobre el sino adverso.

DON TANCREDO

El quinceañero Luis Almendros García, de Madrid, resucita un nombre que en sus tiempos alcanzó especial celebridad dentro del ámbito taurino, aunque su peculiar actuación dentro del albero no fuera precisamente torear. Dice el muchacho:

«Me gusta el ambiente taurino, pero como tengo entendido que dentro de él hay que sortear bastantes dificultades, me gustaría enfocarlo de un modo en el que no hubiera tanta competencia. He oído hablar de don Tancredo y quisiera saber cuál era su nombre auténtico, si fue él quien inventó el juego que ejecutaba y si vive actualmente. También si sufrió alguna cogida de consideración, esto por pura curiosidad, pues yo soy valiente y no me importa exponerme.»

Tancredo López, «Don Tancredo» en los ruedos, intentó en sus años mozos ser torero, con motivo de lo cual visitó Cuba en 1896, y allí vio practicar la suerte que luego le hizo famoso, la un mejicano apodado Orizabeño. Esta consistía, como ya es sabido, en aguantar impávido la salida del toro, de pie sobre un pedestal de 70 centímetros de altura, vestido de blanco y simulando una estatua. Sufrió varias cornadas, siendo la de más consideración la que le infirió, en Madrid, un novillo de Anastasio Martín, el 13 de junio de 1901, a consecuencia de la cual fue prohibido el espectáculo por el ministro de la Gobernación. Volvió luego a introducirse, poco a poco, pero ya fueron tantos los que quisieron hacerlo que perdió todo interés para los que antes se entusiasmaron con él, y su pionero murió, pobre y olvidado, en Valencia, el 12 de octubre de 1923.

DESDE NUEVA YORK

El abogado señor Frank P. Rizzuto nos escribe, desde la gran metrópoli estadounidense, en estos términos:

«Mucho agradecería que me enviaran una lista de diversas ganaderías cuyo nombre les incluyo.

Como pienso desplazarme a España aproximadamente dentro de un mes, les quedaría reconocido si me enviaran esta información a la mayor brevedad posible.»

En la carta se incluye una relación de treinta y dos ganaderías, que nos pone difícil satisfacer la consulta del señor Rizzuto por dos razones. La primera, que, como ya es sabido, no es costumbre dar direcciones en esta sección, aunque en casos especiales se haga alguna excepción. La segunda, que, en el caso presente, no puede hacerse la excepción que confirme la regla, por la gran longitud de la lista. Sugerimos al señor Rizzuto se dirija al Sindicato Nacional de Ganadería, Calle de las Huertas, número 33. MADRID, donde es muy posible que satisfagan su deseo.

EL RUEDO

SEMANARIO GRAFICO
DE LOS TOROS
FUNDADO POR MANUEL
FERNANDEZ-CUESTA
EL 13 DE MAYO DE 1944

DIRECTOR:
JOSE MARIA BUGELLA

Dirección, Redacción y
Administración: Avenida
del Generalísimo, 142.-
Teléfonos 215 06 40 (nueve
líneas) y 215 22 40 (nueve
líneas)

Año XVII. Madrid, 13 de
enero de 1970. — Núme-
ro 1.334. — Depósito legal:
M-381.958



PREGON DE TOROS

También se han subido a la parra en Zaragoza, a la hora de fijar nuevas condiciones de arrendamiento. Parece que, «a priori», se convierte en antieconómica con las nuevas cifras. ¿Quedará desierto el concurso?

NUEVOS ARRENDAMIENTOS

Manuel Martínez Flamarique, el más destacado representante de la Empresa Chopera tras el sensible fallecimiento de don Pablo Martínez Elizondo, su padre, es hombre al que tengo por uno de los más competentes en materia taurina. Creo que se trata, asimismo, de un buen aficionado. Lo considero, además como un buen amigo, y como muy en cuenta sus declaraciones, aunque en ciertos momentos de polémica estuviesen imbuidas de un apasionamiento que le restaban ponderación y buen sentido. Ahora ha hecho otras a Carlos Ilián en «ND», muy razonables, en las que afirma que «la temporada girará en torno a Paco Camino», opinión que comparto con el añadido de Diego Fuerta. Un solo diestro no puede cargar con toda la responsabilidad de una temporada. También ha dicho que su única condición para la organización de corridas es que se lidie «el toro de verdad». Es una excelente resolución, aunque algo tardía, si bien es cierto que en la plaza de Bilbao he visto con frecuencia el toro toro incluso en corridas toreadas por Córdoba cuando éste dependía de la casa Chopera.

Pero no es nada de esto lo que me interesa destacar de sus manifestaciones, sino lo siguiente, respondiendo a una pregunta de Carlos Ilián: «No me presentaré a licitar la plaza de Zaragoza. Es imposible defenderla económicamente en las condiciones que han impuesto ahora».

Es una resolución confortadora que sería muy eficaz si todos los empresarios volvieran la espalda a estas desmesuradas ambiciones de los propietarios de cosos taurinos. Ignoro cuáles serán las condiciones antieconómicas a que se refiere el joven Chopera; pero abrigo la certeza de que tiene razón.

En el pasado número de EL RUEDO se publicaba precisamente la convocatoria en virtud de la cual sale a subasta la plaza de toros de Burgos. Es una plaza de catorce a quince mil localidades; si no estoy mal informado, en la cual se celebran un promedio de cinco corridas de toros, la mayor parte durante la Feria de San Pedro. El precio base de licitación son dos millones de pesetas por año, y está referida la subasta a los años 1970 y 1971. En la temporada de 1969, a la cual será muy semejante, por lo menos, la de 1970, y peor

aún la de 1971, si no aparece en el firmamento taurino alguna novedad que verdaderamente empuje a la gente a las taquillas, se perdió mucho dinero, o al menos los aforos fueron flojísimos. Lo que quiere decir que no se le pueden arrendar las ganancias al licitador que se le lleve, pues no será por los dos millones anuales, sino por lo que se promete en el correspondiente pliego de licitación.

No sabemos si habrá muchos postores y menos aún de qué importancia y solvencia profesional; pero si las Empresas persisten en su afán de acaparar cosos, puede asegurarse que los dos millones por temporada serán, cuando menos, tres, lo que pone a la plaza de Burgos a altura semejante a la que «disfrutó» la plaza de las Ventas.

Pero la plaza de las Ventas está enclavada en una población de más de tres millones de habitantes y cuenta con una población flotante que se aproxima al millón, mientras la de Burgos no disfruta de tales privilegios. Si además se tiene en cuenta el número de corridas de toros que se celebran en las Ventas, se deduce fácilmente que el arrendamiento de la plaza de Burgos es tan costoso como el de la plaza de las Ventas, considerado ruinoso por la Empresa madrileña, su actual arrendataria.

Este es, como tantas veces se ha dicho, uno de los factores que más influyen en el precio de las entradas. No pone precio la ambición de los arrendantes a los cuantiosos beneficios de otra índole que para las ciudades representan las celebraciones taurinas, y cargan con exceso la mano a la hora de convocar subastas, sin considerar que la actitud de Manuel Martínez Flamarique no presentándose a la subasta de la plaza de Zaragoza, pudiera tener imitadores.

Los mismos empresarios que tan alegremente se unieron para rebajar los honorarios a los diestros, que son los que dan la cara y los que se juegan todo, bien pudieran hacer otro tanto para poner coto a este constante afán de aumentar cada año las condiciones de los nuevos arrendamientos. Para conseguir un reajuste del espectáculo taurino, ésta es una de las medidas que debieran adoptarse. Después ya podría hablarse de diestros y ganaderos y, por supuesto, de Empresas.

Por Juan LEON

Así se titula y así se escribe
en los periódicos ameri-
canos del excelso torero:

Concierto Sinfónico de José Fuentes



Foto EL PAIS.—Araque



Foto EL PAIS.—Madrid

José Fuentes, dueño y señor de la hondura y del temple, mostró la gama de su arte en la corrida que comenzó esta 1970. La composición así lo demuestra y expresa un claro testimonio gráfico de lo que pasó en el albero de la Monumental de Cali. Al lado izquierdo el famoso dueño de la simpatía abraza un obligado de pecho en medio del delirio colectivo y a la derecha cuando recibe el platicito del público que le entregó hasta prendas de vestir, saborea las mieles al dar la vuelta al cuello colocándose sobre su cabeza un sombrero llevando las dos orejas en las manos. Atrás van los subalternos mirando complacidos la calidad del público de Cali.

Séptima de Feria

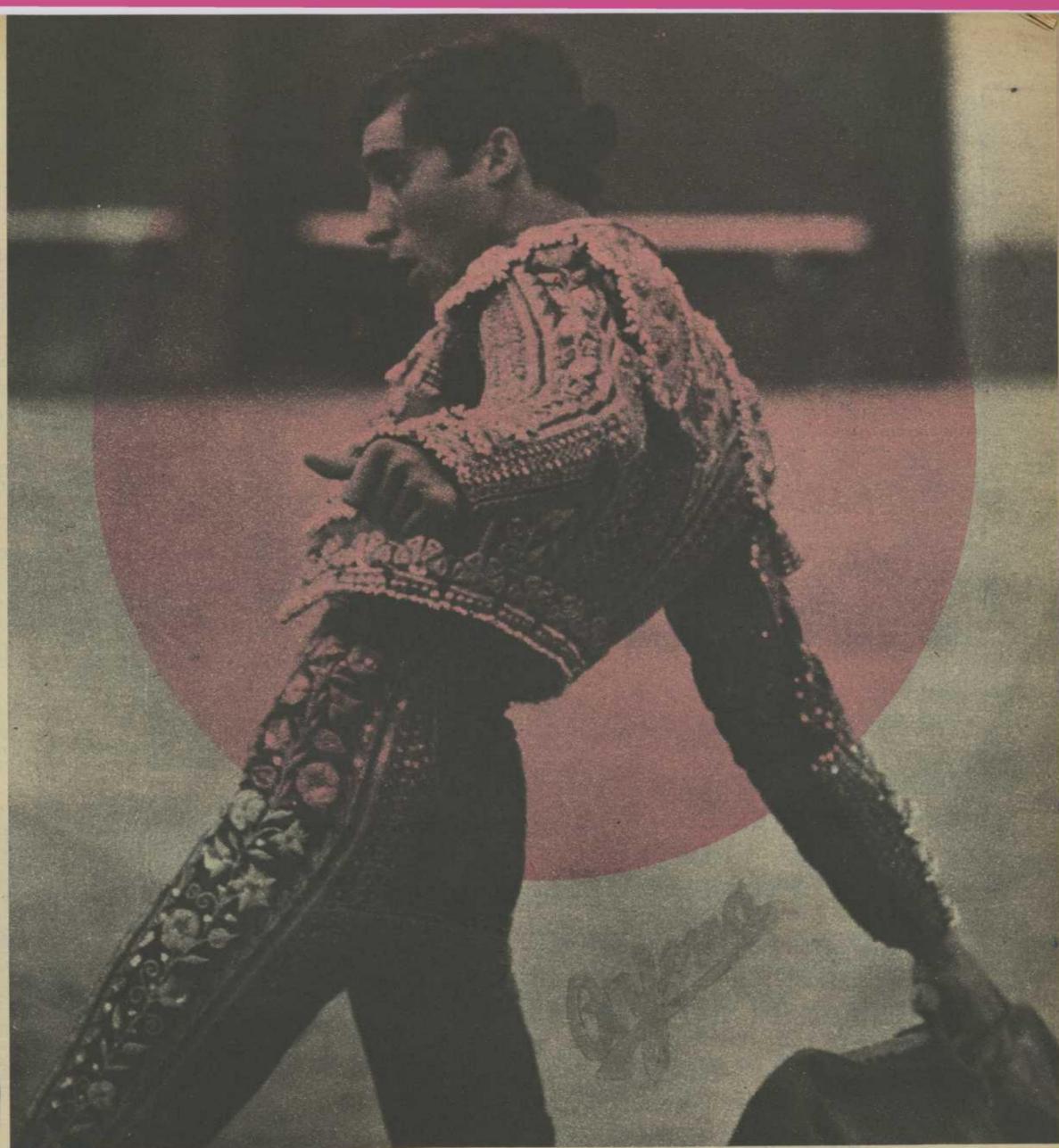
José Fuentes Bordó la Mejor Faena de la Feria

“EL toreo es conjunción de arte y valor. Gracias a José Fuentes, el público presenció un curso de geometría taurina, pinceladas de dibujo y líneas de finos trazos que se desprenden en cada lance y en cada pase al acoplarse en buena lid. El toro, atacando con sus finas astas, y Fuentes, burlando con sapiencia el desafío e imponiendo mando con los vuelos de un sutil trapo rojo. Larga y enlazada faena sobre ambas manos, citando con lentitud y dejando vertientes de clase como de garbosidad y señorío.

La música ha tenido bastante ajetreo, y el público se calentó las manos por la insistente ovación de gala. José Fuentes se recrea en esta obra de maestría, en la mejor faena de la Feria que ha tenido ligazón y lentitud y largueza en cada pase. Torero serio y clásico, que lleva el distintivo de ser el Príncipe de los Ruedos.—Carlos H.»

“**T**ORERO pavo iluminado por el dueño de la gitanería. Su interpretación del toreo fue ecuménica. Su labor, capote en mano, indicaba la presencia del genio en la plaza. La lentitud, cadencia, ritmo y plasticismo parecían salir de la acuarela de Ruano Llopis. Con la muleta hizo rugir los tendidos por la majestad que imprimió a las faenas. El repertorio de Fuentes fue rico y pródigo en la per-

fección del concierto. Si Manuel de Falla, Albéniz, Turina, Bretón, Granados, Chabrier y Joaquín Rodrigo le hubieran visto en su concierto de capote y por la sabiduría de su muleta, que se immortalizó en Cali con el abanico más hermoso que haya contemplado esta afición. No fue un abanico cualquiera; fue un abanico de flores, abierto en abanico en la cara del toro. Las dos orejas con que se premió su labor demuestran la veracidad de lo relatado.»



JOSE FUENTES

COLOCA EN AMERICA EL PEDESTAL
TAURINO MAS ALTO DE
TODOS LOS TIEMPOS

Al cumplirse el XXV aniversario de la muerte de Joselito, publiqué un reportaje en el diario "Marca" —página EL RUEDO— en el que referí, entre otras cosas, cuándo y dónde se puso por primera vez delante de una becerra, teniendo como único testigo a su tío Manolo Ortega. Para los que desconocen este sucedido les diré que José tenía entonces unos cuatro años, que sufrió un revolcón y que cuando se puso en pie se echó a reír delante del animalito. A partir de aquel momento, la familia se opuso rotundamente a que el chiquillo fuese torero. Pero de nada sirvieron los consejos que unos y otros le dieron —a medida que iba creciendo— para hacerle desistir de su empeño. A los trece años se vistió de luces por primera vez para hacer el paseillo en el ruedo de Jerez de la Frontera.

Vamos a recordar, una vez más, a José Gómez Ortega al llegar la fecha del 16 de mayo, pero en este L aniversario de su muerte no ofreceremos al lector un nuevo relato sobre la trágica tarde de Talavera. Nuestro recuerdo encierra en esta ocasión un breve resumen de la temporada de 1919, última que en su totalidad llevó a cabo en los ruedos españoles.

DOS FECHAS EN LA HISTORIA DEL TOREO:

GELVES, 8 DE MAYO DE 1895
TALAVERA, 16 DE MAYO DE 1920

TRECE AÑOS TENIA JOSELITO CUANDO SE VISTIO DE LUCES POR PRIMERA VEZ PARA TOREAR EN JEREZ

SU PRIMERA COGIDA LA SUFRIO EN BILBAO, UN MES ANTES DE TOMAR LA ALTERNATIVA

EN OCHO TEMPORADAS TOMO PARTE EN SEISCIENTAS OCHENTA CORRIDAS Y DIO MUERTE A MIL QUINIENTOS CINCUENTA Y SIETE TOROS

Por Juan LAGARMA BERNARDOS

Comenzaremos diciendo que Belmonte reapareció en Alicante, tras su total ausencia el año anterior en nuestras plazas, llegó a torear 109 corridas, perdió más de una docena por percances y dio muerte a 233 toros. Fue el que sumó mayor número de actuaciones, y es dato al que debe prestarse atención, teniendo en cuenta que en aquellos años era el ferrocarril el medio por el que en su casi totalidad se efectuaban los desplazamientos.

José obtiene su primer éxito en Valencia, el 23 de marzo. Balance: 4 orejas. El día 1 de mayo resulta

cogido en el ruedo madrileño, percance que le obliga a estar inactivo hasta mediados de junio. Reaparece en Algeciras y queda superiormente. Días después vuelve a triunfar de manera rotunda en Granada, teniendo como compañero a Belmonte. Y de nuevo en el coso de la carretera de Aragón. Es la corrida en la que Castor Ibarra "Cocherito de Bilbao" va a decir adiós a los aficionados madrileños al cabo de diecinueve años de su presentación ante ellos, y en esa tarde José corta una oreja. El otro matador era Belmonte y los toros perte-

necían a la divisa de Salas.

Sigue sumando actuaciones y cosechando éxitos —Valencia, Bilbao, Pamplona, Logroño, Sevilla—, los últimos los consiguió en Salamanca y Valladolid, donde triunfó en toda la línea. Termina la temporada de 1919 y marcha a América, de donde regresa el 19 de marzo, tras cumplir sus contratos y cosechar nuevos laureles. Ha toreado 91 corridas en nuestros ruedos y 10 en los americanos. Y diremos que en el año que faltó Belmonte de España fue cuando sumó menos contratos, descenso que se debió a que el interés de los públicos era el de querer verlos juntos.

Fue un gran año de toros bravos. Se despidieron de los públicos Cocherito de Bilbao y Pacome Peribañez. El 16 de febrero se presenta como novillero en Barcelona Manuel Jiménez

"Chicuelo"; tres días después lo hace en Sevilla; el 8 de agosto, en Madrid, y el 29 de septiembre, en la plaza de la Maestranza, toma la alternativa de manos de Juan Belmonte, confirmando en Madrid el 16 de junio de 1920, en la corrida de la Prensa, alternando con Belmonte y Fortuna. Damos estos datos sobre Chicuelo para que pueda ser apreciada su meteórica carrera, en la que borró totalmente a los novilleros de más cartel de aquella lejana época. ¡Ah!, y Belmonte realizaba, al acabarse la temporada, un viaje en aeroplano desde Zaragoza a Madrid. José cortó a lo largo de las 91 corridas 127 orejas y 38 rabos.

Tomó la alternativa en Madrid José Roger "Valencia" de manos de Belmonte y con Pacorro de segundo espada, perteneciendo los toros a la divisa de don

José Aleas, ganadero menareño. Otro tanto Ernesto Pastor, a quien Joselito hizo doctor en tauromaquia el 17 de septiembre en la plaza de Oviedo. Ellos alternó Dominguín el ganado fue de doncente Martínez, también campo colmenareño. Juan Luis de la Rosa la recibió en Sevilla, el 28 de septiembre, de manos de José, siendo sus compañeros Carnal y Varelo. Ignacio Sánchez Mejías recibió los trastes superiores en Barcelona, el 16 de marzo, de manos de su cuñado Joselito, teniendo como testigo a Belmonte, y perteneciendo el ganado a la divisa últimamente citada. Y diremos, por último, que Juan Belmonte hizo matador de toros a su hermano Manolo, en la plaza de Alicante, el 2 de febrero, alternando con el Fortuna. Las reses fueron de don Antonio Campos.

Aparte de José y Juan que fueron los que sumaron mayor número de actuaciones, el papel de Chicuelo, Sánchez Mejías y Joselito se cotiza a muchos enteros. Hacer mención a todos los diestros que actuaron durante la temporada que comentamos sería labor que nos ocuparía gran espacio, eso de un lado, de otro que nuestro propósito al ponernos a escribir no es otro que el de ocuparnos lo más posible de José en su última temporada completa, en la que bien alcanzó grandes triunfos, no cabe decir que fue la mejor. Al iniciarse de 1920, las Empresas paraban sus carteles a base de estas cuatro figuras: José, Juan, Chicuelo y Sánchez Mejías.

Quede aquí, como un dato más de la temporada de 1919, el de que José y Juan fueron los organizadores de la corrida celebrada en Barcelona, el 31 de julio, a beneficio del torero sevillano Curro Posada, el que tra-



JOSÉ GÓMEZ (GALLETO), SOLDADO DE COCHA. Fot. Herrera



JOSÉ GÓMEZ (GALLETO), EN LA PLAZA DE LA FINCA DE ALDOVYA (SEVILLA), PROPIEDAD DEL SEÑOR DE TUVÁN. Fot. Campes



La foto recoge tres momentos en la vida de Joselito: prestando el servicio militar; descansando en el estribo durante uno de sus entrenamientos, y construyendo, con los miembros de su cuadrilla, una placita de tiendas en su finca.

En el trasatlántico "Infanta Isabel", regresó Joselito a España, el 19 de marzo de 1920. Aquí aparece acompañado de varios amigos que acudieron al puerto de Cádiz para darle la bienvenida. Entre ellos, en primer término, Alejandro Pérez Laguna "Don Fito".



ANIVERSARIO DE JOSELITO

una estancia en Suiza no logró recobrar la salud perdida, falleciendo en Sevilla dos años después. El otro espada de esta corrida fue Angel Fernández "Angelete", a quien también José hizo matador de toros, en la plaza de Salamanca.

Desde que José recibió la alternativa, hasta el día de su muerte, había tomado parte en 680 corridas y estoqueado 1.557 toros (1). Ordenado este balance de sus actuaciones por años, arroja las siguientes cifras:

En 1912, 14 corridas y 36 toros muertos; 1913, 80 y 188; 1914, 75 y 171; 1915, 102 y 241; 1916, 105 y 251; 1917, 103 y 233, 1918, 80 y 168; 1919, 101 y 226 (incluidas sus actuaciones en Lima), y en 1920, 20 y 43. En esa breve temporada, comenzada en Sevilla y que tan trágico fin tuvo en Talavera de la Reina, había

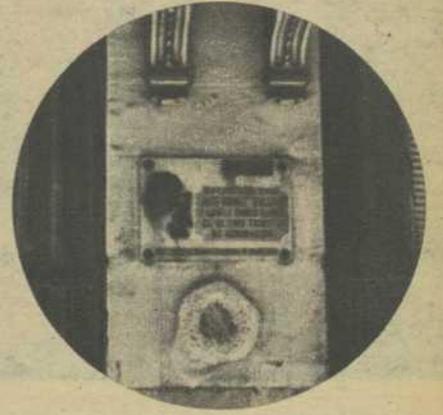
toreado en las siguientes fechas y plazas:

El 4 de abril, en Sevilla, con Chicuelo y Sánchez Mejías, ganado de Nandín; el 5, en Madrid, con Belmonte, Varelo y Sánchez Mejías, ganado de Vicente Martínez; el 6, en Murcia, con Belmonte y Sánchez Mejías, ganado de Moreno; el 11, en Játiva, con Belmonte, ganado de Argüeso; el 19, en Sevilla, con Belmonte y Belmonte II, ganado de Tamarón; el 21, en Sevilla, con Belmonte II y Sánchez Mejías, ganado de doña Carmen de Federico; el 22, en Sevilla, con Belmonte y Chicuelo, ganado de Guadalest; el 23, en Sevilla, con Belmonte, Varelo y Sánchez Mejías, ganado de Miura; el 25, en Andújar, con Belmonte y Varelo, ganado de Nandín; el 28, en Sevilla, con Belmonte, ganado de Gamero



Casa de la calle de Arrieta, 14, en Madrid, en la que tenía su residencia el famoso torero y donde fue instalada la capilla ardiente hasta el traslado de sus restos a Sevilla.

Entre los balcones del piso que ocupaba José fue colocada una lápida costeada por los socios de la Peña «Los de José y Juan», en la que figura la siguiente inscripción: «En esta casa vivió José Gómez «Gallito» y aquí le rindió Madrid el último tributo de ad-



miración. Gelves, 8-5-1895; Talavera, 16-5-1920.» Todos los años, en la fecha del 16 de mayo, la citada Peña acude a depositar una corona en renovación de su permanente recuerdo.

(Fotos del autor.)



Cívico; el 29, en Jerez, con Belmonte y Chicuelo, ganado de Villamarta; el 30, en Jerez, con Belmonte y Chicuelo, ganado de Tamarón; el 3 de mayo, en Bilbao, con Belmonte, ganado de Tamarón; el 5, en Madrid, con Belmonte y Sánchez Mejías, ganado de Santa Coloma; el 6, en Barcelona, con Sánchez Mejías, ganado de Santa Coloma; el 9, en Ecija, con Sánchez Mejías y Chicuelo, ganado de Antonio Flores; el 13, en Valencia, con Belmonte y Varelo, ganado de Contreras; el 15, en Madrid, con Belmonte y Sánchez Mejías, ganado de doña Carmen de Federico, matando un toro de Medina Garvey y otro de Salas, en sustitución de dos de aquéllos. Total: 20

corridas y 43 toros estoqueados. Como novillero había tomado parte en unas 130 corridas.

Y al día siguiente, en Talavera...

Vamos a consignar, por último, en este nuestro recuerdo a tan extraordinaria figura, otra fecha destacada en su vida taurina, la del 1 de septiembre de 1912. En esa tarde sufrió su primera cogida en la plaza de Vista Alegre, en Bilbao, que refirió a un periodista, horas después, en los siguientes términos:

—Estaba yo en las tablas, salió el toro, y, antes de tomarlas, un peón le dio un capotazo. Yo vi que el toro venía hacia mí, y me dije: pues nos quitaremos de enmedio, y salté al ca-

llejón. Pero cuando me vio en el aire, dio una arrancada y me alcanzó. Caí al suelo y, al levantarme, noté que tenía la pierna pesada. Quise andar y vi que no podía. Entonces le dije a Parrita: anda, cógeme, que estoy herido.

Y lamentándose de su mala suerte aquel día, José agregó:

—Si me hubiera cogido pasando de muleta, o al tirarme a matar, o al lanzar de capa... ¡A eso se sale! ¡Pero que me haya cogido de una manera tan tonta...! ¡Me da una rabia!

Así era José.

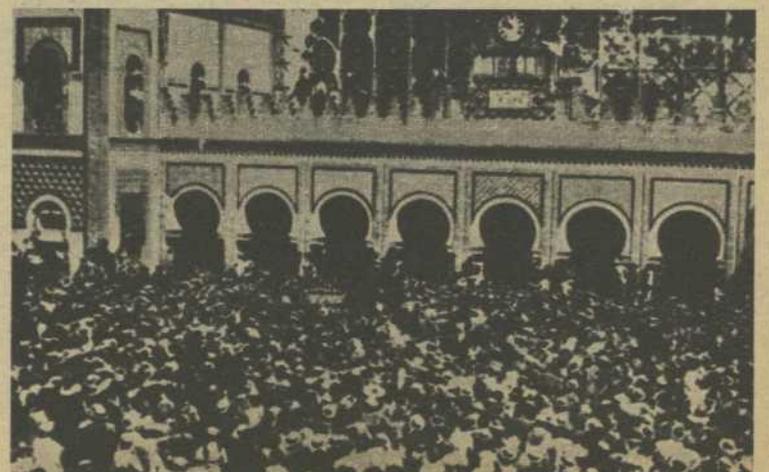
(1) «Don Quijote». Cinco lustros de toreo. Crítica y Crónicas. Barcelona 1933

La familia taurina de los Gallo, con su madre. Sentados, Rafael, José y sus hermanas, casadas, una, con Enrique Ortega y Espeleta «Cuco», y la otra, con Ignacio Sánchez Mejía. De pie, Fernando.

Joselito, con su madre, en el patio de su casa de Sevilla.

Sevilla entera se sumó al entierro del gran torero. Crespones en las columnas de la Alameda de Hércules.

A las 9.20 de la mañana del día 19 de mayo llegó a Sevilla, procedente de Madrid, el tren que traía el cadáver de José.

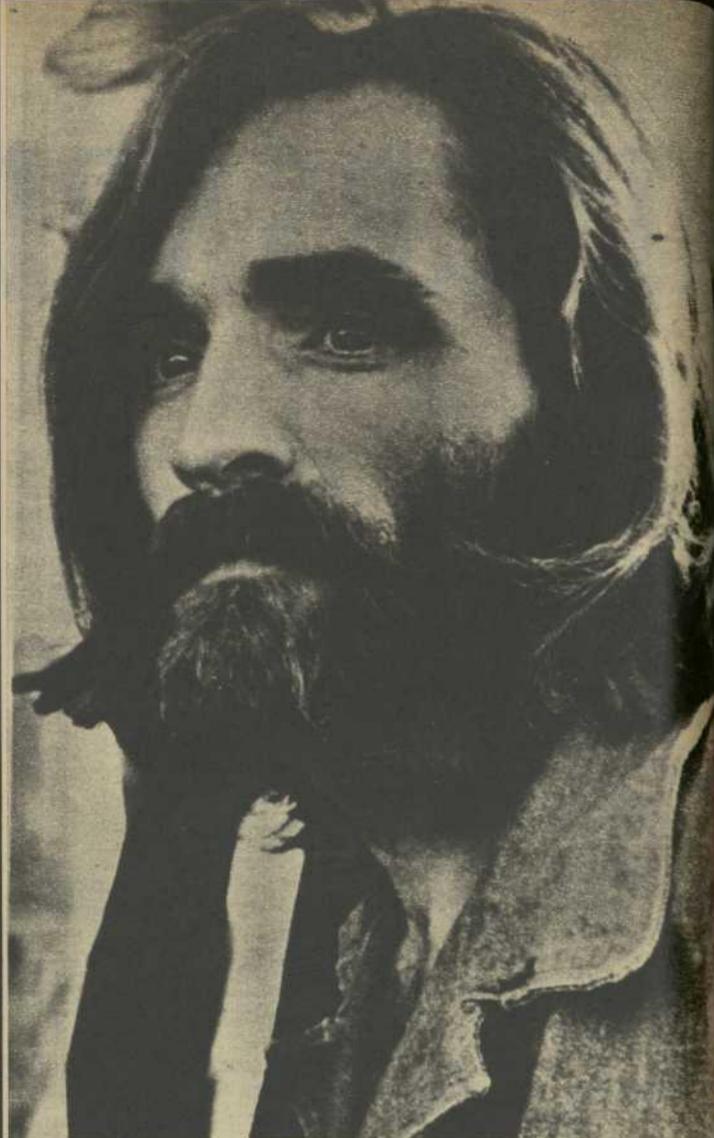


SECUENCIAS DE UNA SOBREMESA

LOS

LA ASISTENCIA DE LOS MENORES A LOS TOROS. - LA EXPERIENCIA DE MURCIA. - DISTINCION ENTRE LA TOLERANCIA Y EL DERECHO. - LOS TOROS ANTE LA PSICOLOGIA Y LA PEDAGOGIA. - LOS AFICIONADOS, ¿REALMENTE SE HACEN DE NIÑOS?

AFICIONADOS



Prometí continuar la evocación de mis recuerdos sobre el coloquio-almuerzo suscitado por el Grupo Taurino del Sindicato Nacional del Espectáculo, a través de los temas más destacados de los allí puestos a debate.

Yo hablé del toro, de mi falta de creencia en la pureza del toreo en ninguna de las épocas, de mi creencia de que el toro de cinco hierbas no estará en los ruedos españoles de protagonista ni ahora ni dentro de tres años. Y me alegra que—en la misma línea de mi comentario, pero con más precisión correspondiente a su superior maestría—don Ricardo «K-Hito» haya publicado en «Dígame» su artículo «Más riesgos, ¿para qué?», con el que sumo un voto de calidad para mi criterio de conllevar con dignidad el problema del toro actual, sin entrar en más honduras.

EL TEMA DE LA JUVENTUD

Un tema muy interesante que saltó al ruedo en aquella reunión fue el de la asistencia de los menores a los toros, introducido por el señor Barceló al referirse a uno de tantos aspectos hoy críticos en la Fiesta:

Barceló.—Entiendo que uno de los problemas trascendentes del toreo es el de la formación de los nuevos aficionados. Y ésta no puede realizarse, porque la asistencia de los niños a los toros está prohibida en forma oficial.

Don Antonio.—Pero prácticamente hay una tolerancia que deja sin vigor la prohibición. Yo he visto en la plaza numerosos niños sin que na-

A VER SI SE PUEDE ANUNCIAR

En nuestras páginas publicamos —y hoy repetimos— el anuncio de la novillada celebrada en la plaza de Murcia a que aludió el señor Barceló. Se vendieron 1.300 entradas infantiles, y la Fiesta transcurrió en el más simpático de los ambientes.

die les haya puesto dificultades para entrar.

Barceló.—Pero nosotros no aspiramos a la tolerancia, sino al pleno derecho. Yo no creo que el asistir a una corrida perjudique, ni despierte malos instintos ni haga a los niños crueles.

Julio Urrutia. — Pero está también el aspecto económico. El precio de las localidades es prohibitivo para los jóvenes, de modo que lo es mucho más para los niños. Es decir, para sus padres.

Barceló.—Yo hice una experiencia en la Feria de septiembre de Murcia y—con la tolerancia del Gobernador Civil, que asumió la responsabilidad de su decisión—anuncié en una novillada entradas especiales para niños al precio de 15 pesetas, y lo pude anunciar en los periódicos. En aquella ocasión se vendieron 1.300 entradas de niño, la novillada fue simpatísimas y los chavales estuvieron la mar de contentos.

Jordana de Pozas. — Nosotros hacemos cuanto está en nuestra mano para remover ese obstáculo, y creo que se podrá conseguir algo positivo.

Juan León.—¡Habrá que oír chillar a los de la Protectora de Animales!

Barceló.—Lo que queremos es poner entradas a precios infantiles y poder anunciarlo así.

Don Antonio.—Pero ¿es seguro que los niños asistentes a las corridas de toros serán mañana aficionados?

Unanimidad.—Por supuesto! ¡Sin duda! Al meritos... de entre ellos deben de salir los aficionados del porvenir...

MI OPINION PARTICULAR

En este aspecto de la asistencia de la infancia a las corridas de toros yo distingo dos aspectos completamente distintos:

Primero. El de la influencia de la corrida sobre la mentalidad infantil.

Segundo. La eficacia de la asistencia infantil a los toros en la formación de los aficionados.

En cuanto a la primera, creo que ni los psicólogos ni los educadores serios pueden afirmar que la visión de las corridas de toros promueva instintos bajos o crueles en los hombres del mañana.

Si tuviera tiempo, y ganas de ponerme a la altura de otros ilustres colegas, yo podría citar aquí a Freud y demás maestros en el buceo del alma humana y deducir de sus textos que la corrida—precisamente por lo que tiene de lid y efusión de sangre—es una liberación, una salvadora palingenesis del alma infantil, que, al ver poner banderillas a un toro, se siente aliviado en su recóndito



Plaza de Toros de Murcia

Empresa: Alegre, Fuchades y Barceló

FERIA DE SEPTIEMBRE 1969

SABADO, 20 DE SEPTIEMBRE

SEIS NOVILLOS DE DON DIEGO ROMERO, DE JEREZ DE LA FRONTERA, PARA

LEVANTINO CURRO VAZQUEZ ANTONIO PORRAS

LA NOVILLADA EMPEZARA A LAS 5,30 DE LA TARDE

VENTA DE LOCALIDADES

En la calle Azucague. Teléf. 215000 a partir del día 16

NOTA IMPORTANTE

La empresa de la plaza, colaborando con la Comisión de Festejos del Excmo. Ayuntamiento en la Semana Infantil, como homenaje a los niños de la "Operación Plus Ultra" y con el ánimo de promocionar la afición taurina juvenil, pondrá a la venta para la novillada del próximo sábado, día 20, una entrada especial infantil al precio de QUINCE PESETAS, sin limitación alguna hasta quince años.

UN EJEMPLAR DE «NO AFICIONADO»

He aquí el Manson ese que, por lo que dicen, ordenó o participó en la matanza de numerosos seres humanos, entre ellos la actriz Sharon Tate, gracias a lo cual ha logrado una triste y universal popularidad, lo mismo que las desgraciadas chicas de su perverso "clan". Ellos no son aficionados a toros: No han presenciado una corrida de su edad infantil. Y por las referencias que hemos visto escritas, el tal Manson ama a los gatos, y el mal trato dado a uno de ellos le produce histerismos, sufrimientos y arranca gritos en el fondo de su delicada sensibilidad. Por lo cual no nos extrañaría que el pecado de que le acusen los actuales tartufos no sea el de haber masacrado a ocho o diez personas, sino el haber escrito la palabra "pigs" (cerdos) en la puerta de sus víctimas, porque... si eran hombres y mujeres, puede pasar, pero, ¿cómo podrá justificar la crueldad contra los que el clasificaba entre los ejemplares de la raza porcina? ¡Oh, los nuevos fariseos!

NIÑOS

deseo de ponérselas él a un compañero de clase. ¡Que los hombres somos así, y yo creo a pies juntillas en el pecado original tal como me explicaron antes del Concilio.

Pero como no quiero elevar el énfasis dogmático de este comentario, renuncio a citar a ninguno de los intocables Budas de la psicología, para atenerme a la lectura de los periódicos y reafirmar un hecho evidente que podemos leer todos los días en sus páginas:

Y es que los países que ostentan el triste record de la criminalidad, la droga y las aberraciones sexuales en el mundo son—sin excepción—países en que las corridas de toros están prohibidas, y, por el contrario, exaltadas hasta el histerismo las meídas protectoras de los animales.

Entonces, ¿qué fenomenal hipocresía es esa que se estremece de horror cuando un pillote ata una cacerola al rabo de un gato y luego disculpa y comprende a uno de esos asesinos sexuales en serie que no ha ido nunca a los toros, pero organiza su lidia y muerte particular de un escogido encierro de «girls» más o menos populares?

¿Vamos a gritarles en la cara, «¡farsantes!», a quienes ra-

zonan así? Pues por lo que a mí se refiere, está dicho: ¡Farsantes!

Porque lo malo del caso es que esta fenomenal tartufada trasciende de los libros y las escuelas a la política; y los mismos países que se sienten estremecidos por la lidia a muerte de un toro, decretan friamente por mercado de más o pozo de petróleo de menos, unas matanzas de vietnamitas o biafreños, egipcios o libaneses que ¡tiritan el misterio! Como si fuesen modernos señores de horca y cu chillo que se han apropiado del derecho de vida o muerte y hasta el de pernada sobre el resto del planeta.

En consecuencia: menos hipocresía y más corridas de toros con asistencia infantil juvenil, femenil, viril y senil.

Si entro en el segundo tema—el de la eficacia de la visión infantil de la corrida en la formación de aficionados—, mi experiencia me hace ser más escéptico.

Yo recuerdo, ¡ay!, los años en que era niño y mi padre me llevaba a los toros. Y me consta que iba con curiosidad, pero tengo plena conciencia de que a mi atención infantil se escapaba todo lo que era esencia de la Fiesta. Porque

entenderla en todas sus dimensiones no es fácil; y para un niño, imposible.

Como mi padre era de la clase media—tan vituperada, tan indefensa, pero tan medular para el presupuesto del Estado—, cuando crecí y los porteros de las plazas de toros empezaron a exigir el billete de la entrada del ex niño, mi asistencia a las corridas decreció bastante, porque siempre han sido un lujo caro. Y fui yo mismo quien—por mi iniciativa—tuve que volver a descubrir la Fiesta y a gustar de ella, al margen de mis recuerdos infantiles, en los años finales del Bachillerato rematado en Zaragoza. Lo cual quiere decir que era de los peatones que subían por la calle de la Paja, hasta llegar al Hospicio, cuya banda de música—que dirigía el maestro Borobia—amenizaba el espectáculo hasta la jótica del sexto toro, y aún más allá si había buena faena en el bicho que cerraba plaza.

¿Influencia del ambiente? Sin duda la hubo... Mucha más que influencia de mis recuerdos infantiles. Y es que, en aquellos años, no había un

cine en cada puerta, ni fútbol más que incipiente, ni motocicleta con chica rubia a la grupa, ni coche utilitario, ni carretera donde usarlo, ni veraneo en playa más que para potentados o indígenas ribereños, ni Televisión, ni cafeterías—aunque sí cafés—, ni chicas go-gó en los clubs juveniles, ni ninguna otra de las formas de competencia que el siglo XX ha promovido para disputar al Toreo sus clientes de los tiempos de: «O Fiesta, o siesta».

Porque más cercana es mi experiencia acerca de muchos jóvenes—a los que conozco y puedo citar con sus nombres y apellidos—que han asistido a los toros desde los cinco o seis años, conocen la Fiesta, la saben ver y escriben o pueden escribir sobre ella en forma garbosa... y no son aficionados. Es decir, no desean la corrida, aunque vayan a ella de vez en cuando como espectadores atraídos por el brillo momentáneo de un cartel.

¿Por qué? Por el contrario, conozco también muchos extranjeros que no han visto su primera corrida de toros hasta la

edad adulta y han quedado fascinados para siempre por su hechizo, y desde tremendas lejanías vuelven y revuelven a España cuando hay Feria de postín o, simplemente, tentadero en el que puedan echar un capotazo. Repito mi pregunta: ¿Por qué?

Pero en uno y otro caso, sea porque el mundo marcha por otros caminos, porque el ambiente no es propicio o porque el fenómeno turístico despliega ante los extranjeros nuevos horizontes que ellos ni presintieron, todos estos datos me afirman en mi escepticismo acerca de que la panacea para la formación de aficionados sea la asistencia infantil a las corridas.

Y dejémoslo en escepticismo, por el momento, para no caer en un inadecuado y, quizá, injustificado pesimismo.

Lo que—en resumen—sí que pido a voz en cuello es la asistencia de los niños a las corridas de toros como espectáculo depurador, de drenaje del submundo inferior y, en consecuencia, altamente educativo.

DON ANTONIO



¿QUE PENSARA LA PEQUEÑA?

¿Qué mundo de sensaciones se esconde tras la mirada un poco atónita de la pequeña retratada en el tendido? Más adelante recordará confusamente un mundo de oros y refulgencias, de chispazos de luz y vuelo de capotes rojos. Pero, ¿será esto decisivo para hacer de este enbrion de mujer guapa una aficionada?

(Foto MONTES.)

TODOS LOS TOROSS

Rizando el rizo del color, un «colorao». Tampoco son manteca los coloraos. ¿Por qué, entonces, recibirlos con palabras de contra? ¿Acaso todos los toros deben ser negros porque deben llevar el luto de la muerte cercana?

Aquí está el «blanco» por excelencia. Decimos blanco —aunque sea una barbaridad, porque el toro era berrendo— para contraponerlo a tanto negro. Fue un toro que espació la esperanza y la limpieza de lo blanco en toda la Fiesta.

Los «berrendos» estuvieron casi de moda no hace mucho. Los galaches y los barciales ofrecían en cierto porcentaje las capas berrendas. Al menos, quitaban la monotonía de nuestros ojos, aunque no mucho de nuestro ánimo.

Un «cárdeno» de Victorino Martín, que tan buen resultado dio en la memorable corrida madrileña de agosto. ¿No han reparado en que muchos cárdenos salen bravos?



Ahora todo el mundo, con excepción, sabe que el toro va a ser negro, porque los dos los toros —o casi los dos— son negros.

Parece que ha descendido sobre las plazas de toros el manto de la noche que será más sabrosa que el día, pero más monótona exteriormente. Y la Fiesta —no se olvide— es exterior. Lo interno se queda para muy pocos.

Igual que nos sabemos las faenas, nos sabemos el color del toro. ¡Y pobre del ganadero que intenta originalidad! La gente se sorprenderá con silabeos de Ulises y pensará —piensa— que es una vaca o un manso de carne.

No importa que el toro de la temporada en Madrid —un «victorino» muerto en agosto— fuera cárdeno, que los berrendos de cierta ganadería estuvieran de moda en los años triunfalistas, ni que Antoñete tuviera su más espectacular resurrección con un toro que no era negro precisamente. En la mente de la masa se identifica el color negro con el color del toro bravo. Y esto ya es peor. Porque igual que nos angustia y nos mortifica la misma faena, nos entristece y molesta el «mismo» toro. Si la Fiesta es —por esencia— luz y «color», ¿por qué esta absurda monotonía? ¿por qué estos mazazos su entraña?

Todos los toros son negros. O casi todos. Lo comprueban en cada corrida, en cada tarde, en cada Feria, en cada lance, miles de ojos. Impresiona tanta tristeza, tanta negritud, tanta sosería. Cañabate empezó diciendo —él, que ha empezado tantas cosas en este «planeta»— que era una de las causas de la monotonía de la Fiesta. No sé si será tanto, pero algo de eso sí que hay. No dejan respiro a la improvisación genética los ganaderos de hoy, cercenan nuestras esperanzas de ver capas diferentes.

PARA PASAR EL RATO



¡Ya lo creo que hay toros...!

Por Antonio CASERO

¡La corrida! ¡Lo que es una corrida, señores...! Yo querría que las que estamos esperando para este 1970 fuesen como las que toreaban siempre los toreros. Corridas duras, bravas, con fuerza... con casta... Preciosas de presentación... ¡corridas de toros! Y que los toreros estuviesen decididos, valientes, como tienen que ser los toreros...

¿Es que toros de éstos no hay? Eso dicen por ahí, pero...

En la pasada temporada, y en la anterior, y en la otra, salieron toros en algunas tardes.

Hojeando mi álbum de apuntes recuerdo la corrida, una corrida que toreó, entre otros, Paquiro este año en las Ventas. Y con toros como los que arriba describo, Paquiro demostró siempre que pudo, arte y dominio... ¡dentro de lo que estos toros se dejan dominar.

Ahí está el dibujo de uno de sus naturales largos, toreros, mandones, con arte y gracia...

Un torero es un torero... ¡claro! Vaya perogrullada, ¿verdad? Pero yo me entiendo...

Y... ¡ya lo creo que hay toros!

EXTREMADURA
Y LA FIESTA BRAVA

EL CLUB
TAURINO
EMERITENSE

SON NEGROS

¿INFLUYE EL COLOR DE LA PIEL EN LA BRAVURA?

Seguro que esto mismo lo hemos pensado muchos de los que gastamos tardes irrepetibles de nuestra vida sentados en los tendidos. Seguro que este detalle ha picado nuestra curiosidad y nuestros ojos. Seguro que deseamos saber —por saber algo más— la razón ganadera para este monopolio de color, porque algo así no lo habrán hecho por las buenas.

Pues no —y aquí viene lo curioso—, por las buenas no lo han hecho. O es producto de una intuición transformadora o de una ciencia demostrada. Quizá algún día hubo un ganadero que se repitió la pregunta: "¿Influye el color de la piel en la bravura?"

Y, por lo visto, sí influía.

Porque resulta que los ganaderos creyeron —y siguen creyendo— que los toros negros eran más bravos. Y pusieron de moda el luto bravo por los ruedos. Eso me ha dicho Jose-lito de la Cal, que es hombre que conoce bien el tema, que ha pasado la vida —más ahora— en los campos de los toros, que ha pisado sus propiedades y hasta sus alientos. Los negros son mejores. Por tanto, vamos a convertirlos en negros. Las vacas con "trajes hippies", al matadero. No saben los ganaderos —y es casi chiste— que a la Fiesta le iría muy bien ponerse a tono con los tiempos del 70, aunque sólo



En fila y todos negros. Es la estampa de todos los días en todas las plazas. ¿Acaso la selección fue rigurosamente negra porque los mansos con cencerro nunca lo son?

fuera en la indumentaria de los toros.

Pido a los ganaderos que se pronuncien por el tema. Pido que afirmen o niegen. Pido que nos aclaren el porqué de esta negritud continua sobre la arena y bajo el sol.

Si dicen que los toros negros son más bravos, convendría entonces una demostración. No podemos fiarnos de intuiciones. ¿Acaso no es esta la época de las estadísticas? ¿Acaso no sería el memorial de la bravura una de las más interesantes?

Quizá no sean necesarios los tiempos de la informática, porque los ganaderos —bajo el aire del campo, entre mugidos y caracoleos, sobre la ilusión de triunfos futuros— apuntan desde hace décadas el comportamiento —esto es, la investigación de la bravura— de cada uno de los machos y de las hembras. Quizá sea —y siga siendo— estadística particular, pero con el rigor científico del hombre del campo. La Informática y la Estadística con mayúscula —que ya son ciencias— podrían echar aquí un ca-

pote de recopilación, pero igual se equivocaban porque en el tema "bravura" yo creo que se equivocan hasta los mismos toros.

¿Influye el color de la piel en la bravura? Muchos dicen que sí. Que lo demuestren. Por lo pronto está demostrado que los hombres son diferentes en carácter, sentimientos y actividad según el clima que tienen, herencia genética aparte. ¿Acaso son los toros andaluces más bravos que los salmantinos porque les da más el sol y tienen

la sangre más caliente?

No estaría de más que pudiéramos ver toros de "colores" en los ruedos. Quizá así el castillo de fuegos artificiales —esperanzas quemadas como postre—, que suelen ser muchas corridas, resultará menos soso. ¿Por qué siempre cohetes de idéntico color? ¿Por qué no pinceles floreados en los ruedos?

Que estamos en 1970 y el luto no se lleva.

Ricardo
DÍAZ-MANRESA

Es Extremadura una región donde toda manifestación taurina tiene siempre favorable acogida. Ciertamente no ha sido pródiga en grandes toreros, aunque sí tuvo uno: Manuel Mejías «Bienvenidas», que valió por muchos. Es la afición extremeña no tan numerosa como en otros lugares de España, al menos así me lo ha parecido a mí, pero sí invariable e inteligente en su mayoría. Una afición segura y consciente, que prefiere la calidad a la cantidad. Mejor pocas corridas con tal de que actúen figuras importantes, que mayor cifra de festejos aburridos. Esto nos da la medida de su buen gusto y de un tacto taurino excelente. Porque ya se sabe que todo espectáculo que se organiza sin las mínimas garantías de éxito suele ir en detrimento de su propio género. Cuando el aficionado no experimenta la gran emoción del toro, lo mismo en Andalucía que en las Vascongadas su ánimo se derrumba.

¿Cuál es el panorama que presenta la región extremeña con respecto a peñas, clubs y asociaciones taurinas? Aunque hoy quiero referirme en especial a una

entidad determinada, al Club Taurino Emeritense, antes debo decir con relación a la pregunta autoformulada, que también en este aspecto tiene vigencia lo expuesto más arriba. Hay más calidad que cantidad. Ciertamente existe un apreciable número de asociaciones taurinas en Extremadura, pero menos de lo que su gran extensión geográfica podría hacernos pensar. Sin embargo, las peñas y entidades que funcionan, lo hacen con categoría y realizan una muy positiva labor. Naturalmente, la importancia de las ciudades es consustancial con la categoría de las peñas en la mayor parte de los casos. Otro factor que presta solera a la afición extremeña es el hecho de que por aquí se crían toros de prestigio y de respeto.

Como ya he adelantado, quiero referirme en este comentario al Club Taurino Emeritense, habida cuenta de la gran labor que viene realizando, año tras año, desde su fundación. Yo, en mis frecuentes viajes a la milenaria Emerita Augusta, he podido comprobarlo repetidas veces. Es un Club Taurino con un ambien-

te y un sabor peculiares. No: no se trata de la clásica reunión de aficionados que charlan de toros mientras saborean unos tintos. El Club cuenta con una Junta directiva que sabe lo que se trae entre manos, la cual está llevando a cabo un programa de trabajo y de realizaciones, que rebasan con mucho sus propias posibilidades económicas. Aquí se mezcla, para mayor esplendor de la Fiesta, lo intelectual y lo taurino, lo artístico y lo taurino, lo social y lo taurino. Y de todo ello surgen realidades magníficas que redundan en un todavía mayor engrandecimiento de esta noble tierra extremeña de los conquistadores.

En este Club Taurino Emeritense tienen siempre los toreros y aficionados una cordial acogida. Aquí han sido homenajeados grandes figuras de la Fiesta, y por su prestigiosa tribuna han pasado críticos taurinos y literatos de primera fila. Y entre sus socios de honor figuran personalidades tan relevantes como el excelentísimo señor don Alfonso Pérez Viñeta, Capitán General de Cataluña, y el ilustre médico y escritor don Manuel Sa-

nabria Escudero. Incluso, todos los años, el Club edita una revista, «Clarines de FERIA», en la que se recoge una sugestiva panorámica del toreo contemporáneo. Se trata de un solo número, pero confeccionado con buen gusto y acertada visión del panorama taurino a escala nacional.

Si merece figurar este Club Taurino Emeritense entre las sociedades taurinas más meritorias de España, y su presidente, don Angel Pacheco Pina, y toda su Junta directiva, como hombres que sienten y defienden con inteligencia y cariño nuestra hoy tan escarceada Fiesta brava. Por medio de ellos y también de otras magníficas peñas, Extremadura mantiene viva su afición taurina, no tan numerosa como en otras regiones de España, pero sí invariable y fervorosa año tras año. Por tanto, cuando uno viaja por las bellas tierras de nuestra geografía y encuentra casos como el aquí comentado, no tiene por menos que divulgarlo a los cuatro vientos de la página periodística.

José LOPEZ MARTINEZ

¡LAS BATALLAS SE GANAN EN LOS RUEDOS!

Eso es lo que hace

PALOMO LINARES



ULTIMO PARTE

**PLAZA: MANIZALES
(Colombia), XVI FERIA**



**ACTUACIONES:
TRES TARDES**



**ASISTENCIA:
LLENO A
REBOSAR**



**TROFEOS:
CUATRO OREJAS,
CON SALIDAS
A HOMBROS**

**¡TAMBIEN QUEREMOS QUE RUBRIQUE CONTRATOS
CON TODAS LAS EMPRESAS DE ESPAÑA!**

PALIQUE TAURINO

Sí, señor; sigue siendo noticia Manuel Benítez "Cordobés". Ya es sabido —lo hemos comentado en estas mismas páginas— que, a las primeras de cambio, no hubo "acuerdo" en las gestiones entre Paquito Ruiz y Alberto Alonso Belmonte, para que el "gigante de las taquillas" actuará tres tardes en la próxima isidrada. Un "estira y afloja" económico tuvo la culpa. Pero la verdad es que, tanto Ruiz como Alonso Belmonte, no mantuvieron lo que se dice una charla "sosegada", una conversación "verdadera", para llegar a una conclusión tajante. Más bien las palabras cruzadas entre uno y otro fueron de "tanteo". Lo único cierto es que Cordobés quiere torear en Madrid y que Nueva Empresa de Madrid, S. A., quiere que Benítez esté presente este año en todas sus plazas. Así están las cosas cuando el de Córdoba, en Manizales, hace las siguientes declaraciones:

—Mi apoderado ha pedido a don Alberto la misma cantidad de pesetas que hace cuatro años por tres corridas. Creo que eso es ponerse en razones. Mantener los precios hoy de hace cuatro años es un lujo. Yo no tengo

la culpa de que los empresarios, en su lucha y afán de conquistar más plazas, pusieran el arrendamiento de las Ventas por las nubes. Y, por otro lado, en esos cuatro años, el precio de las localidades ha aumentado considerablemente. En fin, creo que la razón está nue-

vamente de parte mía, pero todavía quiero aclarar más:

Estoy dispuesto a firmar en blanco los contratos de Madrid, poniéndonos simplemente de acuerdo en el adecuado tanto por ciento que de lo recaudado pueda yo percibir. Creo que mi

postura —la última postura que adoptaré— es la justa. Si no llevo público a la plaza, no couro, o cobro menos. Si llenc la plaza...

* * *

Por nuestra parte, nada que objetar a esas declaraciones. Esperemos ahora a

ver qué dicen don Livinio, don José María Jardón, don Alberto Alonso...

La noticia la ofreció la agencia Europa Press: "Antonio Ordóñez y yo —habla Manuel Benítez— hemos tenido contactos para torear en común, pero por sus ocupaciones y las mías aún no hemos podido llegar a un acuerdo." Luego añadió que "deseaba torear con Ordóñez y haría cuanto estuviera de su parte por lograrlo". "Creo —finalizó— que Antonio piensa lo mismo que yo"

Y uno, que alardea de sincero, piensa: "¿Verdad, usted, que no estaría mal ver en la temporada entrante, juntos, a Benítez y Ordóñez? ¿No es cierto que esos dos estilos tan distintos y dispares de torear darían aliciente y novedad a las ferias, a esas ferias tan soporíferas de la temporada última?"

¡A ver si es verdad!

* * *

...Y hablando del gran torero de Ronda, exigido será

- ✘ **Lo último de Cordobés: «Estoy dispuesto a torear en las Ventas a tanto por ciento. ¡Vamos a ver quién lleva la razón!».**
- ✘ **Posible: Ordóñez y Manuel Benítez torearán juntos en muchas plazas.**
- ✘ **Bilbao: Toros-toros y divisas caras para sus corridas.**
- ✘ **Regresó Márquez para «tomarse un respiro».**
- ✘ **Cartel de Murcia a beneficio de Pepe Castillo: Puerta, Camino y Márquez.**
- ✘ **Alternativas de tronío para 1970: Manuel Rodríguez, Julián García y Rafael Torres.**



SIEMPRE ACTUALIDAD.—Desde que empezó, en la última temporada y en la actual, Benítez siempre ha sido noticia de primera página taurina. Véanlo ahí, contento y optimista, metido a cocinero, preparando el menú —saculento, a lo que se ve— con que obsequiaría en "Villalobillos" a una "panda" de amigos antes de volver a "las Américas". Entre éstos se encontraba Canorea, el empresario sevillano, primero en romper acuerdos entre

«grandes» del último año. El ha madrugado y «fichado» ya para sus plazas a Manuel Benítez. Por eso, de puro gusto, se frota las manos y sonríe.

...Y mientras, Benítez, ya desde América, va y dice: «Si quieren torear, a tanto por ciento en las Ventas! ¡A ver quién lleva la razón, si los empresarios o yo!...» ¡Vamos a ver, vamos a ver qué pasa, señor piloto!

(Fotos CIFRA y LADIS.)

mencionar su magnífico "christmas" navideño. con el que ha deseado a amigos y admiradores un feliz 1970. Junto a la figura elegantísima del "catedrático" aparecen unas chuffillas dedicadas a su padre, Niño de la Palma, por el inolvidable Rafael Alberti:

*«¡Qué revuelo!
Aire, que al toro, torillo
le pica el pájaro pillo
que no pone el pie en el
[suelo.]*

*¡Qué revuelo!
Angeles con cascabeles
arman la marimorena,
plumas nevando en la arena,
rubí en los redondeles.*

*La Virgen de los caireles
baja una palma del Cielo...*

Precioso todo, sí, señor: como el propio toreo de Antonio.

* * *

A quien madruga, Dios le ayuda. Eso debe de pensar la casa Chopera, puesto que el jefe de la dinastía, don Manuel Martínez Elizondo, ya ha celebrado una reunión en Bilbao con los miembros de la Junta Administrativa de la plaza, con el fin de dar a conocer las ganaderías cuyas divisas aparecerán en su serie y sería festiva. Nada más, y tampoco nada menos que estas:

Miura, Osborne, Salvador Domecq, Bohórquez, Anastasio Fernández, Urquijo, marqués de Domecq y Coimbra.

¡Y toros con los años precisos! ¡Casi nada al aparato!

* * *

Inesperadamente, con billete de ida y vuelta, se ha plantado en la capital de España el diestro Miguel Márquez. En tierras de América quedó su cuadrilla, amén del apoderado José María Recondo.

—Quería que don Máximo García de la Torre echara un vistazo a la pierna. Porque la verdad es que no me encuentro del todo bien...

—¿Qué te ha dicho el doctor?

—Me ha dejado tranquilo. Dice que las molestias que siento son producto de la propia gravedad que tuvo la cornada de Zaragoza. Que cuando realizo un esfuerzo es lógico que me resienta. Pero que todo irá pasando poco a poco, que la gravedad ya desapareció...

Y desde Madrid marchó Miguel Márquez a la Costa del Sol. Aquí permanecerá hasta el día 21 en que emprenderá vuelo para reanudar en la América española la temporada taurina.

Suerte.

* * *

José Castillo, el banderillero a quien hubo reciente-

mente que amputar una pierna, no está solo. Ya tiene cartel de postín para torear en Murcia el magno festival de su beneficio. Parece ser que será este: Diego Puerta, Paco Camino y Miguel Márquez. Los tres toreros citados, a las primeras de cambio, han dicho "sí" ante el infortunio de Castillo.

Postura digna de encomio que justo es aplaudir. Vayan, pues, unas palmas para ellos.

* * *

Dos alternativas de postín se anuncian a bombo y platillo. Nada más que comience la temporada española tendrán lugar. Una, la de Julián García, por la Magdalena, en Castellón de la Plana. La otra, por Fallas, en Valencia, de Manuel Rodríguez.

Según el señor Ferrández, lugarteniente general del novillero, Julián García tendrá de padrino a Diego Puerta, y de testigo a Manolo Cortés. ¡Ahí es "na" la cosa...!

El padrino de Manuel Rodríguez no se sabe todavía, ni, asimismo, el testigo. Bien podría ser que si Ordóñez se decide a comenzar la temporada pronto asumiera el padrinzago, actuando de testigo Paco Camino.

¡El arte en toda su extensión y esplendor! ¡"Requetená" podría ser la cosa! Una corrida para la historia, ¡ea!

* * *

Esto se ha publicado en un diario vespertino madrileño:

—¿Dónde vas, Platanito?

—A tomar la alternativa esta temporada.

—¿En serio, Blas?

—Oiga, amigo, ¿usted cree que los locos hablamos en broma?

(Sin comentarios por nuestra parte.)

* * *

Otra alternativa a la vista, sólo que más sería que la anterior, claro está. Nos lo dice Manolo Vázquez:

—Quiero que el novillero que apodero, Rafael Torres, tome la alternativa en la Real Maestranza sevillana, dentro del ciclo de su Feria de Abril. Y me encantaría que se la diera Curro Romero y que, a ser posible, actuara de padrino otro torero sevillano.

¡Otro cartel por todo lo alto para la alternativa de Rafael Torres! ¡"Ostí, mi "arma" que tiembla la Giralda y la Torre del Oro!

* * *

Y quede usted con Dios, amigo.

Jesús SOTOS



EXITOS Y OPTIMISMO.—Esta fotografía nos llega de allende los mares, de la América española. Ahí están, en el centro, Salvador Sánchez «Pipo» II, con sus dos pupilos, José Fuentes, a la derecha, y Curro Vázquez, a la izquierda. Dos toreros que están dando mucho que hablar, y muy bien, por cierto, entre aquella afición. Ambos están triunfando plenamente. Enhorabuena. (Foto LOYZA.)



MARQUEZ, NOTICIA.—Regresó Miguel Márquez a España. Quería que el doctor don Máximo García de la Torre le volviera a analizar la pierna. El doctor dijo que todo iba bien, y Miguelito marchó rápido a Fuengirola para cumplir con el consejo médico: «Unos cuantos días de descanso y vuelta a torear.» Suerte, campeón. (Foto SEBASTIAN.)



NOVEDAD ORDÓÑEZ.—Es muy probable, casi seguro, que el gran Antonio toree la próxima temporada muchas corridas junto a Córdoba. Manuel Benítez quiere y Ordóñez también. Dos estilos distintos y dispares frente a frente. ¿No puede ser eso un aliciente para 1970 después de haber tenido que soportar la soporífera temporada última? Que así sea.

MEJICO, OBJETIVO CUMPLIDO MAS DE OCHENTA MIL KILOMETROS EN LA TEMPORADA AMERICANA DE ANGEL TERUEL

Escribe: NACHO



ERA el objetivo, Méjico. No se trataba, naturalmente, de los mundiales de Fútbol que, aquella patria americana, será escenario de 1970. Méjico, capital, su plaza Monumental, fue testigo de la alternativa de Angel Teruel, allende del Atlántico. Y con éxito.

Veinticuatro horas antes de que partiera hacia Méjico, estuve con él, en predios de Toledo. En pagos de don Joaquín Rodríguez. Era el protagonista de un tentadero en el que Angel Teruel no está ausente desde que tenía... nueve años.

¡VA... VACA!

Hace dos horas, Angel y su tío Antonio andan por organismos oficiales. Renovando pasaportes, ultimando cuestiones, concretando cosas y asegurando un regreso inmediato.

—Tengo que estar, por obligación, en España, en enero. Regresaré, de inmediato, y ya podré completar la temporada americana.

Es una tarde espléndida. El sol obliga quitarse las prendas de abrigo. En la placita de tiendas estamos los justos... y los pecadores.

—¡Va... vaca!; «Naranjita», 146...

El grito del mayoral se oye en Talavera. Expectación y Angel Teruel sale a marcar. Ahora sé lo que es la lidia. Lo que es poder con un semoviente corripeta. Sin lucimiento, pero con eficacia. Se trata de ver las posibilidades de una futura madre de toro.

Angel Teruel suda. Pero dice:

—Sumaré seis viajes de ida y vuelta a las patrias americanas antes de completar las veinte corridas contratadas «plus ultra».

NOCHEBUENA

El jovencísimo torero de Embajadores acude a la becerria con la muleta. La toca por la derecha y por la izquierda. Su intención es descubrir, cara al ganadero, las posibilidades de raza y crianza. Lidia de la buena.

—¡Puerta!

Y Angel Teruel se seca el sudor. Y como si no hubiese hecho nada, hilvana la conversación interrumpida.

—La Nochebuena 68 la celebré en Caracas, y Navidad, en Cali. Sí, me causa mucha tristeza no estar con mis padres en estas fechas, pero me alivia algo la compañía de mi hermano José Luis, de mi apoderado y de los buenos amigos que componen la cuadrilla.

—¡Va... vaca!; «Ronquilla», número 143.

La voz del mayoral, Jacinto Sánchez, retumba en la hermosa placita de los pagos toledanos. Presuroso toma notas en una clásica libreta de pastas verdes.

Y Angel dice: «¡Pepe, tú, márcala!», y José Luis Teruel la pone en suerte ante el caballo. Y, todavía, hemos de ver a Pepe manejando la muleta para comprobar las otras inclinaciones de «Ronquilla». Y Pepe evidencia una propia forma hermosa, sacrifica

da en la mejor forma del hermano menor. ¡Qué bueno es esto!

BOTA

Y, sucesivamente, van saliendo «Tomillera», «Ronquilla», 140, y «Remendá», número 120, que completan las siete becerras que se trataba de probar. Se ha repartido la bota con vino embocado de la tierra. Angel Teruel, mientras está a lo suyo, declina el «homenaje» y bebe del botijo con agua fresca.

—Estoy empezando. Contento con mi ejecutoria. Deseo proporcionar felicidad y tranquilidad a mis padres. He sido yo particularmente, feliz al poderles ofrecer el piso en el barrio de Argüelles. No obstante soy, y me siento orgulloso, de Embajadores. Por ahora sigo pensando en mi familia. Me queda tiempo para pensar en mí. En la plaza me entrego a los aficionados y ojalá ellos me entiendan.

Angel vuelve a cojer el botijo y yo la bota.

—Por ti y tu familia, Angel.

—Por lo mismo, Nacho.

MERIENDA

La noche se ha echado encima. Teruel se ha aplicado profundamente sacando las posibilidades de la joven vaca. Ha dejado tiempo y ocasión exhaustiva a Rafael Salamanca —un novillero colombiano en busca de oportunidades por acá, para que se luzca— y a fe que lo ha conseguido.

A la luz de un petromax merendamos con tajadas de chorizo y torreznos. Pan y vino de la tierra. De fondo, una chimenea-hogar con leña de encina y retamas que conforta y entona.

—Estoy en el momento culminante de mi vida profesional. Vale la pena el sacrificio de los seis viajes dobles que tendré que hacer para completar las veinte corridas que torearé en las plazas americanas. De verdad que, ahora, lo que menos interesan son las utilidades, si se hace cartel para mañana.

Y eso lo dice quien ya ganó el más preciado galardón de una de las Ferias americanas. El Escapulario de Oro del Señor de los Milagros.

Camino de Madrid, el reportero pensaba que había valido la pena los trescientos kilómetros de viaje.



PUNTO FINAL SOBRE JOSELITO Por José ALFONSO

No me gustan las polémicas, porque en ellas se pierde tontamente el tiempo, ya que ninguno de los oponentes logra convencer al contrario. Todo queda siempre en bizantinismos y en agua de borrajas. Pero, por una vez, como única excepción —ya que los comentarios que puedan suscitar mis futuros artículos no pienso contestarlos—, voy a poner un colofón al artículo «En defensa de Joselito», original de don José Antonio Ganga, publicado en estas páginas y suscitado por mi artículo —igualmente publicado en EL RUEDO— titulado «Joselito». (Una evocación heterodoxa.)

Mantengo todo lo que dije en mi artículo citado, de pe a pa. No suprimo ni un renglón. Cada uno con su opinión, y yo, con la mía. Más de cien veces vi actuar en los ruedos a Joselito y puedo permitirme un juicio sobre su personalidad. Un testimonio directo, de primera mano. En cambio, el señor Ganga —que está al filo de los cincuenta años, según confiesa— no pudo ver torear a José. Ha de atenerse a las referencias orales o escritas sobre el mismo. Ocupamos ángulos muy distintos para enfocar la cuestión.

De lo que yo «he visto» —y, afortunadamente, me hallo muy lejos de vender «los iguales»— en sesenta años presenciando corridas tengo una opinión sincera y firme. Aunque ciertas vestales se sientan escamadas. Al señor Ganga le han indignado mis juicios acerca del benjamín de Gelves, sin exponer una sola razón que los desarticule. ¡Qué le vamos a hacer! No voy a ponerme por ello debajo de un mercancías. Entre los «florilegios» que dedica a mi trabajo taurino figuran los de «deplorable», «que le ha causado náuseas», «que le ha dejado muy mal sabor de boca», «que son las cosas más desagradables que ha leído en esta vida», y otras lindezas del mismo jaez. Podría recomendar al señor Ganga unas buenas gárgaras contra el mal sabor de boca y remitirle a alguna embarazada conocida suya para que le aconseje un remedio contra las náuseas, ya que estas señoras en estado... mayor son las que más frecuentemente las sufren. También me dice el señor Ganga —tocando hasta la... Teología— que Dios no me tuvo de la mano al escribir mi expresado artículo. Si alguna vez retorno a las andadas de escribir un trabajo sobre cualquier torero famoso entraré antes en un templo y rezaré una novena. Para que el Señor me ilumine y... no sufra más desazones el señor Ganga.

Claro que más que la opinión de este señor me hubiera placido conocer la de algunos veteranos —Curro Castañares, K-Hito, Don Antonio... si han leído mi artículo—, con la absoluta seguridad de que no me tratarían tan duramente. Pero, en fin, no es cosa de ingerir un arsénico por los reparos que me hace el señor Ganga. ¡Yo, tranquilo!

Los artistas —sean toreros, actores, escritores, cantantes...— se deben al público. Y la circunstancia de morir trágicamente —vamos a cortar los sentimentalismos— no amengua que se juzgue su labor. Otra cosa hubiera sido meterse en la vida privada o particular de los mismos, la que jamás rozaré. Y sacrificuemos las «elegancias espirituales» en aras de la verdad. O de lo que a uno le parece la verdad.

En la «edad de oro del torero», como han calificado algunos la época de Joselito y de Belmonte, el auténtico fenómeno, el revolucionario, el creador, fue Juan. Que trajo la suavidad y el temple a los ruedos, fabricando la suma belleza. Pisando, por otra parte, unos terrenos —al acortar las distancias— que no había pisado nadie aún. ¡Ni siquiera José! Y estoy profiriendo axiomas.

Ya dije en mi artículo que tengo a Joselito por el torero más completo de su época, no obstante ser un matador deficiente (corroborado por el mismo lidiador). Y el que más dominó a los astados... hasta donde los toros se dejan dominar, pues ningún espada los ha dominado por completo todavía. Lo evidencian las cornadas, que patentizan los fracasos de los toreros. (El mismo Joselito, el más sabio, falló en Talavera.) Joselito, para mí, tuvo más de domador que de fino artífice del torero. En la familia de los Gallos, el artista, el genial, fue Rafael, con ese «duende» y ese «ángel» que ponía las plazas boca abajo. Y que «heredaron» Cagancho y Pepe Luis Vázquez, recogido en la actualidad por el gran Curro Romero. ¿Que el «tarrito de las esencias» lo destapa de muy tarde en muy tarde? No importa. ¡Allí están!

Joselito, que fue un banderillero fuera de serie, con el capote y la muleta resultaba muy vulgar junto al Pasma de Triana. Una verónica o un pase natural de Terremoto —que poseían tanto «aroma»— valían por veinte Joselitos. Y esto no son herejías, sino realidades como inmobiliarias. Tampoco pisaba José los terrenos tan comprometidos que pisó Juan. Quizá porque tenía más conocimiento de las reses y sabía el peligro que entrañaba arrimarse tanto. De ahí que la «emoción» —el factor más cotizado de la Fiesta— corriera a cargo de Belmonte. Claro que José, con su dominio, con sus alegrías de la «escuela sevillana», complementaba las espeluznantes austeridades de la «escuela rondeña» de Juan. Como Pepe-Hillo fue el complemento de Pedro Romero. Y Arruza, más moderno, de Manolete. Estas parejas de toreros tan diametralmente opuestos son las que han suscitado siempre el máximo interés de los espectadores. Hoy esa pareja que en fervorice a las multitudes no ha surgido aún. ¡Pero con el tiempo y una caña...!

En artículos publicados aquí, en charlas por esas tribunas y en mi libro «De Antonio Fuentes al Cordobés» sostengo que hoy se torea con una estética, con una belleza, como no se ha toreado jamás. Y me congratula que el maestro K-Hito venga a coincidir conmigo ahora. ¡Se torea mejor que nunca! ¡Y pisando unos terrenos que no se pisaban antes! Lo de «cualquier tiempo pasado fue mejor», del lacrimógeno don Jorge, no es operante en el planeta de los toros. Por eso dije que un Paco Camino —y se podría ampliar la cosa a un Ordóñez, un José Fuentes, un Palomo Linares, etc.— torea hoy mejor que toreó Joselito. Y se arrima más. ¡Que son dos cosas! Uno, a través de sesenta años presenciando corridas —repito—, ya tiene formado un juicio propio sobre el torero de antaño y el de hoy. ¡Con saldo a favor de este último! Respeto las opiniones de los demás. Pero también tengo derecho a que se respete la mía. ¡Y Mahoma con todos!

HA MUERTO JOSE MARIA

Sin capacidad de reacción ante la tremenda y súbita noticia, damos cuenta del fallecimiento de nuestro Director, José María Bugella, sobrevenido a consecuencia de una fulminante dolencia de corazón. Ese corazón que tantas y repetidas muestras de bondad nos dio en la etapa —relativamente breve— que permaneció al frente de nuestra revista.

No era José María Bugella propiamente un taurino, sino un periodista integral que cuando se acercaba al hecho concreto de la corrida de toros, la enjuiciaba en el plano trascendente de sus bellezas, sus oros, sus brillos, su expresiva manifestación estética como culminación de un arte entrañable y popularmente español.

Pero al lado, y aún superponiéndose a sus exactas definiciones, a su tersa prosa taurina, predominaba el periodista, el gran periodista político que era Bugella, dueño como pocos del magisterio de decir las cosas en toda su anchura sin herir a nadie, de lograr siempre el bien posible, de dar a sus escritos —como a su vida— un fondo cordial y humano, de esos que facilitan a los demás la tarea de vivir.

Nosotros hemos convivido con él cerca de tres años, y nunca rebimos de nuestro Director órdenes, sino sugerencias; era tan convincente como fácil de convencer; por eso nuestra compenetración con él era total, y hoy sentimos como un gran vacío, en el que se atropellan ráfagas de recuerdos,

miles de proyectos súbitamente cortados por la muerte que descargó con la súbita celeridad de un rayo.

Porque el mismo sábado día 10 asistió puntualmente a la Redacción, charló amigablemente con todos nosotros, hizo gala de su inocente ironía, de su divertido pesimismo lleno de humor y se despidió de los compañeros hasta el lunes... Este lunes que ya él apenas pudo entrever, herido por la muerte.

Podríamos redactar un artículo lleno de datos demostrativos de su alta ejecutoria periodística y humana. Pero no tenemos capacidad para la ordenación de nuestros recuerdos, ni nos sentimos con fuerza para sistematizar, sino para sentir. Y para rezar.



BUGELLA

men este hueco unos párrafos del artículo que **EL RUEDO** le dio la bienvenida: se ha podido pensar que José María Bugella es un elegante escéptico que divierte melancolía con el humor y el arabesco, pero él no explica su personalidad ni su puesto que en cada artículo hay una afirmación política, de precisión histórica, de lección psicológica y de valoración social o moral al hilo de muy grandes exigencias o debates, de problemas de honda palpación mundial, nacional e internacional del periódico que dirige. Porque es otra. El perfectista, el estilista Bugella, el erudito y dilectante, ejerce su período dirigiendo periódicos —“Yugo”, de Madrid; “Información”, de Alicante; “Jornal”, de Valencia; “Patria”, de Granada— con la conciencia y responsabilidad de tantas empresas, que ha de totalizar en un mismo empeño preocupaciones tan diversas como son las de la publicidad comercial, la gestión administrativa y de utillaje y el servicio político, en un todo sin fisuras ni grietas, que implican una voluntad creativamente compatible con el escepticismo, por muy desfavorables que sean los hechos o las circunstancias.»

★ **TRABAJO.**—Nuestro Director en su puesto de trabajo. Bugella día a día dejó constancia de su arte para dirigir, para escribir y para hacer de la tarea diaria un trabajo quechacer, amablemente conllevado en clima de amistad.—(Fotos MONTES.)

★ **DE PLATA.**—Nuestro Director con don Alvaro «Don Justo», Rafael Campos de España y Federico Sánchez Aguilar, en una charla preparatoria para la emisión que Televisión Española dedicó a las 24 horas de plata de nuestra revista.

Este diseño, confirmado en **EL RUEDO**, nos permitimos añadir que en la última época Bugella colaborador de Televisión Española, en la rubrica de actualidad de “Hora punta”, y en la escogida en la “Tercera página”, del periódico “Pueblo”, donde dejó muestras, en su “templada”, de su agudeza y buen pulso como editorialista político extraordinario.

En la Redacción trabajamos en honor y silencio. Y el único comentario que se le ocurre es el de una oración por el alma de un hombre bueno y gran compañero que se fue. Y el de la expresión a su esposa y compañera de sus últimos años, Pilar, con pesar hondo, intensamente compar-

...a a José María Bugella en su

★ **CON TAURINA.**—José María Bugella con Jesús Serna en el periódico «Informaciones» durante las fiestas celebradas para la entrega de los premios taurinos instituidos por nuestro colega.



TOMA DE POSESION.—He aquí a José María Bugella el día de su toma de posesión de la Dirección de nuestra revista, dada por el Secretario General de Prensa y Radio del Movimiento, don Vicente Cebrián. Junto a ellos, otro compañero que nos dejó para siempre: Santiago Córdoba.



AMERICA TAURINA

MEJICO

MANO A MANO EN LA MEXICO: ANGEL TERUEL-CURRO RIVERA SE PUSO EL «NO HAY BILLETES» CURRO VAZQUEZ DESTACO EN ACAPULCO

MEJICO, 11. — El ganado de Piedras Negras, falta de fuerza, restó brillantez al mano a mano Angel Teruel-Currito Rivera, que dio un lleno absoluto en la plaza Méjico. El español fue ovacionado y el mejicano cortó una oreja. Ambos pusieron de su parte toda la voluntad y arte que poseen, pero la mala calidad de los toros les impidió, excepto en una ocasión, redondear las faenas.

Sexta de la temporada en tarde soleada y apacible. Sobre las taquillas, el cartel de «No hay billetes». Seis toros de Piedras Negras, bravos y nobles en su mayoría, pero faltos de fuerza.

Angel Teruel veroniquéo superiormente al que abrió plaza y banderilleó entre aclamaciones. El toro llegó débil de los remos a la muleta, y el madrileño, a fuerza de voluntad y torerismo, sacó lo que pudo del burel. Pinchazo y estocada. Palmas.

En el tercero de la tarde fue aplaudido al torear de capa. Nuevamente este toro adoleció de fuerza. Muy cerca de los pitones y templando consiguió dos tandas de derechazos, en los que el temple fue la calidad sobresaliente. Pinchazo y estocada. Ovación.

Con el quinto de la tarde puso a la gente en pie al torear con insuperable arte a la verónica. Dos pares de banderillas emocionaron al público: el primero, de poder a poder, y el tercero, al sesgo por las afueras, de impecable ejecución. Brindó a su alternante e inició la faena con pases en el estribo, añadiendo los de trinchera y de la firma con enorme garbo. Continué con derechazos magníficos, resultando muy lucida la primera parte del trasteo. Pero el toro se apagó y la faena bajó de tono. Pinchazo y estocada. Gran ovación.

Currito Rivera fue aplaudido con el capote en su primero, que brindó al ex matador Rodolfo Gaona. Faena con pases de todas las marcas, sobresaliendo varias tandas de derechazos, añadiendo naturales y de pecho. Estocada hasta las cintas. Una oreja y dos vueltas al ruedo.

En el cuarto nada hizo con el capote. El toro llegó cabeceando por ambos lados, pero el torero, muy cerca de los pitones, sacó pases con gran emoción. Estocada y descabello. Gran ovación y saludos desde el tercio.

El sexto de la tarde resultó el único peligroso, desarrollando sentido, sobre todo en el último tercio. Meritoria faena, en la que sufrió dos achuchones impresionantes. Dos pinchazos y estocada. Silencio.

BIEN CURRO VAZQUEZ EN ACAPULCO

ACAPULCO, 11. — Buena entrada. Se lidiaron toros de Cerralbo, tres buenos y uno devuelto a los corrales por manso, que fue sustituido por uno de Santoyo, que cumplió bien.

Jesús Solórzano fue aplaudido con el capote y en banderillas. Voluntarioso con la muleta, dos pinchazos y estocada. Ovación. En su segundo logró gran lucimiento en los tres tercios, destacando al banderillar. Faena brillante, que coronó con estocada. Oreja.

Curro Vázquez tuvo una brillante actuación con el de Santoyo, que sus tituló al segundo de la tarde. Se mostró muy torero, con pinceladas de arte singular. Tenía cortada la oreja, pero la per-

dió al pinchar en tres ocasiones antes de lograr la estocada. Ovación. En el que cerró plaza toreó artísticamente de capa y ejecutó una gran faena entre constantes aclamaciones, con pases de diversas marcas. Estocada. Una oreja y vuelta al ruedo a hombros.

TARDE REDONDA DE ELOY CAVAZOS

TLALTENANGO (Méjico), 11. — Corrida de feria. Lleno. Toros de San José Buenavista, que dieron buen juego.

Jaime Bravo realizó en el primero dramática faena y mató de estocada. Una oreja. En su segundo mostró gran voluntad y mató de pinchazo y estocada. Ovación.

Eloy Cavazos tuvo una tarde redonda. En su primero, brillante faena por derechazos y naturales. Estocada, dos orejas y dos vueltas al ruedo. En el último de la tarde puso a la gente en pie toreando con el capote y completó su excelente actuación con brillantísimo trasteo, con pases de todas las marcas. Lo coronó con formidable volapié. Dos orejas y rabo. Salíó a hombros.

MALA NOVILLADA

GUADALAJARA, 11. — Buena entrada en la plaza de toro El Progreso. Los novillos de Gustavo Alvarez dieron juego desigual. Luis Reyes tuvo una mala actuación. Mató a su primero de tres pinchazos y estocada, siendo silbado. En el cuarto de la tarde, faena desconfiada, para cuatro pinchazos y estocada. Pita general. El novillero, contrariado, se arrancó el añadido, indicando que se retira de los ruedos.

Alfredo Acosta se mostró valiente y voluntarioso en el primero, pero sin mayor lucimiento. Pinchazo y estocada. Silencio. En el quinto de la tarde arrancó apiausos con el capote y al banderillar, faena torera y valiente, que corona con estocada. Vuelta al ruedo.

Miguel Villanueva mostró voluntad en su primero, pero no tuvo suerte con la espada. Tres pinchazos y estocada. Silencio. En el que cerró plaza toreó muy bien de capa y muleta; pero todo lo echó a rodar con sus desaciertos al matar. Escuchó los tres avisos, y el novillo regresó vivo a los corrales, entre la rechifla del público.

BUENA PRESENTACION DEL NIETO DE GAONA

AGUASCALIENTES, 11.—Buena entrada en la plaza de San Marcos. Se lidiaron novillos de Jesús Cabrera, que cumplieron bien. Armando Mora, silencio en uno y una oreja en el otro.

Eduardo Rivas, palmas en su primero. En su segundo, se mostró valiente, sufriendo un puntazo en el muslo izquierdo. Siguió en la lidia, matando con tres pinchazos y estocada. Silencio.

José Antonio Gaona, nieto del famoso ex matador de toros mejicano Rodolfo Gaona, hizo su presentación con éxito, pues al primero de su lote lo toreó artísticamente de capa y le cuajó faena con pases de todas las marcas. Mató en el primer viaje y fue premiado con las dos orejas. En el que cerró plaza, que presentó dificultades, mostró empeño y hechuras toreras. Mató con dos pinchazos y estocada. Silencio.

NOTICIARIO

CORRIDAS PARA CELEBRAR EL MUNDIAL DE FUTBOL

MEJICO, 11.—Durante la celebración de los Juegos del IX Campeonato Mundial de Fútbol, la Empresa que dirige Leodegario Hernández organizará corridas en los cosos de León y Guadalajara con los diestros españoles Cordobés y Palomo «Linareta».

Al parecer, otras Empresas preparan también corridas en Puebla y Toluca, otras de las subedes del Mundial, y en la capital, con los diestros Manolo Espinosa, Curro Rivera y Eloy Cavazos.

¿NO QUIERE TOREAR VITI CON MANOLO MARTINEZ Y CAVAZOS?

MEJICO, 11.—El diestro español Santiago Martín «Viti» no quiere torear en la plaza Méjico durante la actual temporada alternando con Manolo Martínez y Eloy Cavazos.

Viti, quien tiene aún pendientes algunas corridas en Méjico, se encuentra actualmente en Venezuela. (Efe.)

COLOMBIA

FERIAS EN MANIZALES Y CARTAGENA

● Manizales: BUENAS TAQUILLAS Y POCOS TRIUNFOS

● Cartagena: EXITOS DE MARQUEZ Y TERUEL

1.ª LLENO EN LA PRIMERA DE FERIA DE MANIZALES

MANIZALES (Colombia), 8.—Lleno en la primera de Feria de la ciudad de Manizales, pionera de las Ferias colombianas. Magnífica organización de los empresarios españoles Rodríguez y Pimentel. Toros de

la ganadería de Santiago Dávila, manso para el diestro nacional Pepe Cáceres y los españoles Manuel Benítez «Cordobés» y Manolo Cortés.

Cáceres abre la Feria. Faena muy torera con pases ayudados por alto y otros. Mata de media en su sitio, que basta. Una oreja, petición de otra y vuelta al ruedo.

En el cuarto de la tarde, faena valiente, pero desligada, ante un toro descompuesto y peligroso. Intenta una serie de naturales y adornos sin lucimiento, para matar de cuatro pinchazos y media tendido. Silencio.

Manuel Benítez, con faena muy voluntariosa en el primero, tratando de sacar partido de un toro defectuoso. Recibe con un pase cambiado por alto, siguiendo con redondos muy ceñidos, ayudados, de pecho y tanda de adornos «cordobesistas», que levantan el entusiasmo del público. Mata de una entera y descabello al segundo intento. Palmas al diestro y pitos al animal.

Tampoco tiene suerte en su segundo, de escaso trapío, al que hace una faena voluntariosa con tanda de naturales, redondos y adornos muy ceñidos, para dos pinchazos y una entera por todo lo alto. Palmas.

En el sobrero, de regalo, un toro de Clara Sierra, inicia con tanda de derechazos y redondos, entre ovaciones y música. Faena tremendista y adornos, con «saltos de la rana» que entusiasman al público. Mata de una entera y descabella al primer intento. Petición de oreja y vuelta al ruedo.

Manolo Cortés no tuvo suerte en su presentación en esta plaza, al corresponderle un toro sin ninguna pericia, que es castigado con banderillas negras. Faena breve en tablas con pases de castigo, para matar de tres pinchazos, media defectuosa y una entera. Silencio y pitos en el arrastre.

Recibe al sexto en el centro, con tres ayudados por alto sin moverse, muy aplaudido. Sigue con tanda de derechazos circulares que remata con el de pecho. Tanda de «cortesinas», por la espalda, muy comprometidas, entre ovaciones, para matar de media estocada en buen sitio, que resulta suficiente. Una oreja y vuelta.

MANIZALES (Colombia), 8.—Record de

LA FERIA DE CALI (COLOMBIA) EN ESTADISTICA

El trofeo «Señor de los Cristales» lo ganó Miguel Márquez

Once matadores de toros —de ellos, siete españoles y cuatro colombianos— tomaron parte en la Feria de Cali (Colombia), en la que se celebraron ocho corridas de toros, la última de seis matadores.

Miguel Márquez ganó el trofeo «Señor de los Cristales» galardón instituido para premiar al triunfador absoluto de la Feria caleña. Joselillo de Colombia ganó el «Capote de paseo», premio al que sólo pueden aspirar los diestros nacidos en Colombia.

Los hermanos Peralta también tomaron parte en estos festejos feriales. A continuación ofrecemos un resumen estadístico por orden de actuación de los matadores:

MATADORES	Corridas	Reses	Orejas	Rabos	Avisos	Reses al corral
Teruel	3	5	1	—	—	—
Chano	2	3	—	—	—	—
Márquez	4	7	8	—	—	—
Joselillo de Colombia	2	2	2	—	—	—
Camino	3	7	4	—	—	—
Curro Vázquez	3	5	—	—	2	—
Alfonso Vázquez II	2	4	—	—	1	—
Fuentes	3	5	2	—	—	—
Dámaso González	2	3	5	—	—	—
Faquirri	2	5	1	—	—	—
Pedro Domingo	2	3	—	—	—	—

REJONEADORES

Los Peralta	2	3	1	—	—	—
--------------------	---	---	---	---	---	---

DATOS DE MAYOR INTERES DE LA FERIA

- Los diestros colombianos Joselillo de Colombia y Chano sufrieron cogidas graves.
- Dámaso González hacía en esta Feria su presentación en América.
- Los Peralta regalaron un toro en la segunda corrida en que tomaron parte.

PREMIADO UN TORO DE FELIX RODRIGUEZ

Fue premiado el toro «Ecijano», de la ganadería de Félix Rodríguez, nacido en Fuentelapeña (Zamora) y afincado en tierras colombianas.

GANGA

laquilla sin precedentes en los últimos diez años registra la Feria de Manizales en la temporada taurina que se inicia hoy.

Las autoridades informaron que en los últimos años, ésta es la primera vez que se da tal interés y los empresarios taurinos que en temporadas anteriores habían tenido déficit, este año están satisfechos por la gran venta de abonos.

En las taquillas se colocó un gran cartel que dice «No hay billetes» para la segunda y cuarta corridas.

En la segunda de Feria, el viernes, actuarán los diestros Cordobés, Palomo «Linares» y Pepe Cáceres, y en la cuarta lo harán Pedro Domingo, Palomo «Linares», Pepe Cáceres, Manolo Cortés y el rejoneador Alvaro Domecq.

2.^a CAL Y ARENA EN LA SEGUNDA

MANIZALES (Colombia), 9.—Lleno hasta la bandera y decepción en la segunda de Feria de Manizales, con el mejor cartel de la temporada.

Toros de Clara Sierra, «Pueblito Español», malos, para el diestro colombiano Pepe Cáceres y los españoles Manuel Benítez «Cordobés» y Palomo «Linares».

Cáceres, en su primero, bien con la muleta. Con tandas de naturales y derechazos y adornos que se apañen. No tiene suerte al matar y deja seis pinchazos, siendo devuelto el toro vivo a los corrales. Pitos. Voluntarioso en su segundo, un toro lidiante, debiendo limitarse a faena breve y de alivio para matar de tres pinchazos; una estocada atravesada, una entera y descabello al primer intento. División de opiniones.

Cordobés, faena magistral en su primero, un toro noble que se presta a la lidia. Clásico en las tandas de naturales y derechazos, lucido en los adornos y tremendista al sacar a relucir todos los recursos de su firma. Mató de estocada y dos descabellos, recibiendo una oreja y dando vuelta entre el delirio del público. Faena breve a su segundo, un toro mansurrón que no dio ningún juego; mata de pinchazo, media estocada y dos descabellos. Pitos.

Palomo «Linares» recibe a su primero por alto para seguir con una serie de pases en redondo. Tanda de naturales desligados y adornos para matar de una estocada caída y dos pinchazos.

En el último de la tarde, otro toro manso, pases de castigo prolongando una faena imposible. Dos pinchazos. Pitos.

3.^a SUSPENDIDA

MANIZALES (Colombia), 10.—Por primera vez en la historia de las Ferias de Manizales se suspendió esta tarde la corrida de la temporada, tercera de Feria.

El mal estado del tiempo y la forma cómo un violento aguacero caído en la mañana afectó la arena, impusieron la suspensión del encierro.

Al comenzar la tarde se hizo un reconocimiento del terreno, y el director de lidia, Palomo «Linares», en cumplimiento del reglamento se reunió con la Junta técnica, para determinar el aplazamiento de la corrida. Su celebración se aplazó para mañana, a las diez horas.

El aplazamiento de la corrida y su celebración mañana supone una serie de curiosos sucesos, por primera vez registrados en el país.

Es la primera vez que una corrida será «matinal»; por primera vez se efectuarán dos corridas un mismo día y en una misma plaza y, por primera vez dos toreros harán dos paseillos en un mismo día y en una misma plaza.

Por otra parte se anunció que mañana en la noche será adjudicado el trofeo Feria de Manizales, que consiste en una réplica en oro de la famosa catedral de esta ciudad. Son favoritos para alcanzarlo los españoles Cordobés y Palomo «Linares».

CORDOBES Y PALOMO: NO A LOS MINITOROS

MANIZALES (Colombia), 10.—Los diestros españoles Sebastián Palomo «Linares» y Manuel Benítez «Cordobés» y el ganadero Abraham Domínguez, manifestaron que no permitirán que se continúe explotando a la afición colombiana con toros pequeños.

De acuerdo a las declaraciones concedidas por los toreros al diario capitalino «El Tiempo», los toros sin edad ni tipo se han

apoderado de las Ferias nacionales, lo cual no puede seguir soportando la afición.

Cordobés habló, veinticuatro horas antes de emprender viaje a España, donde anunció una nueva guerra contra la Empresa de toros de la plaza de las Ventas, de Madrid.

Además, informó el diestro que ha regalado varios toros para complacer a los públicos. «Me han costado fuertes sumas de dinero y, en realidad, han sido cangrejos. Esto no puede seguir así. Insisto en que la de Colombia es la mejor afición de América y todos debemos cuidarla y salvarla.»

Con tono dramático, «el guerrillero de los ruedos» explicó: «Casi puede agregar que mi lucha en España no es ahora tan importante como la que debemos dar en América, en donde está el porvenir de la Fiesta brava.»

Palomo «Linares» se solidarizó con las declaraciones de su compatriota. Mientras tanto, el criador de reses de casta Abraham Domínguez señaló la necesidad que tiene el país de importar toros de lidia mientras los ganaderos nacionales preparan bien sus vacadas.

3.^a bis OREJAS PARA TODOS EN LA MATINAL

MANIZALES, 11.—Se celebró esta mañana la tercera de Feria, suspendida ayer por la lluvia, que cayó durante todo el día. Dos orejas para Palomo «Linares» y Gabriel de la Casa; Pedro Domingo y Alvaro Domecq, una. Magníficos toros de Dosgutiérrez.

El caballero rejoneador don Alvaro Domecq realiza una faena magistral, colocando un rejón desde la jaca, que no suelta. Baja del caballo para terminar con el toro. Realiza una serie de derechazos y molinetes y coloca una estocada en todo lo alto. Oreja.

Sebastián Palomo «Linares» recibe a su primero con capotazos a dos manos. Cita de rodillas con la muleta. Pases de todas las marcas. Mata de estocada hasta la empuñadura. Oreja y estruendosas ovaciones. En su segundo, una serie de verónicas que termina con media. Con la muleta, molinetes, giraldillas y laserninas. Coloca una estocada en todo lo alto. Oreja y vuelta, acompañado de los alternantes y ganadero.

Gabriel de la Casa, faena clásica a su primero. Serie de naturales en los medios, rematando con el forzado. Mata de cuatro pinchazos y dieciocho intentos de descabello, escuchando un aviso. Aplausos. En su segundo realiza una faena sensacional, con tandas de verónicas y chicuelinas. Derechazos pegado a los costillares del toro. Mata de una estocada honda, que basta. Dos orejas y vuelta al ruedo.

El colombiano Pedro Domingo, en su primero, bien con el capote y la muleta, con pases de todas las marcas. Mata de dos pinchazos y tres intentos de descabello. Aplausos. Recibe a su segundo en los medios con una serie de verónicas. Faena lucida con la muleta. Cita en el centro, con molinetes y derechazos, para rematar con el forzado, adornándose. Mata de estocada y pinchazo. Estocada. Oreja y vuelta.

PALOMO «LINARES»: «NO TENGO NOVIA, NI PIENSO CASARME»

MANIZALES, 11.—El diestro español Sebastián Palomo «Linares», que interviene aquí en la temporada de la XVI Feria anual de Manizales, declaró hoy que no es cierto que proyecte contraer matrimonio en breve tiempo.

El matador de toros señaló que carecen de fundamento las versiones aparecidas en diarios de Colombia y Venezuela en el sentido de que está en amores con la hija de un distinguido senador venezolano.

«No tengo novia y no pienso casarme», precisó Palomo «Linares» en diálogo con un redactor del diario capitalino «El Siglo». «Creo que es un invento o imaginación de la Empresa», agregó el diestro.

Cartagena:

Una Feria divertida

1.^a MUY BIEN ANGEL TERUEL

CARTAGENA (Colombia), 5.—Con lleno total se celebró la primera de Feria. Toros de don Jaime Vélez, desiguales.

El diestro colombiano Manolo Zúñiga tuvo lucida actuación en sus dos toros, llevándose una oreja en cada uno.

José Fuentes, muy bien en su primero, con tandas de muleta mandones y reposados, en su estilo. Mató de una entera. Una oreja. En su segundo, un toro descompuesto y mansurrón, se limitó a cumplir, matando de media y descabello. Silencio.

Angel Teruel, que tuvo apoteósica recepción en recuerdo a su gran faena del año anterior, volvió a repetirla en su primero, el mejor de la tarde. Banderilleó magistralmente y con la muleta llevó muy bien al toro en todos los terrenos. Mató de una entera, recibiendo las dos orejas y dando dos vueltas al ruedo, entre el delirio del público cartagenero. Cuando se esperaba que repitiera su triunfo en el último, el toro se vino abajo y Teruel salió pronto del paso con varios pinchazos y estocada.

Dámaso González tuvo mala suerte, pues le correspondieron los dos toros más mansos del encierro. Hizo lo que pudo en su primero, resultando cogido, con un puntazo superficial en la pantorrilla izquierda. Lo despachó pronto, de una estocada. Igual sucedió en su segundo. Trató de realizarle una buena faena, pero no se prestó con el capote ni con la muleta. Lo despachó pronto, de una estocada. Pitos al toro.

LA COGIDA DE DAMASO GONZALEZ

CARTAGENA, 8.—Un puntazo de su primer toro, el tercero de la corrida, que en un principio no parecía grave, mantuvo al diestro Dámaso González recuado en el hospital de Bocagrande, donde ingresó anoche por prescripción del médico.

A Dámaso le correspondieron dos toros de mala catadura. El primero se resistía ante la muleta y deslució la actuación del diestro, quien se vio obligado a recurrir a desplantes espectaculares para provocar la embestida.

En un lance en el que el torero se metió entre las astas del burel, éste atacó y el diestro fue alcanzado, recibiendo un puntazo en la pantorrilla.

Dámaso se repuso con valentía y continuó la lidia. Tampoco en su segundo se advirtió en el torero ningún trauma que le impidiera la faena.

Dos horas después de la corrida, el diestro

LA FERIA DE CARTAGENA DE INDIAS (COLOMBIA) EN ESTADISTICA

Angel Teruel y Miguel Márquez, empatados a trofeos (dos orejas)

Dos corridas de toros se celebraron en la Feria de Cartagena de Indias (Colombia), en las que empataron a trofeos Angel Teruel y Miguel Márquez. A continuación ofrecemos un resumen estadístico por orden de actuación de los espadas:

MATADORES	Corridas	Reses	Orejas	Rabos	Avisos	Reses al corral
Manolo Zúñiga	2	4	1	—	—	—
José Fuentes	1	2	1	—	—	—
Angel Teruel	1	2	2	—	—	—
Miguel Márquez	1	2	2	—	—	—
Dámaso González	1	2	—	—	—	—

● Dámaso González sufrió en su primer toro un puntazo en la pantorrilla izquierda.

GANGA

2.^a DOS OREJAS PARA MARQUEZ

CARTAGENA, 7.—El diestro español Miguel Márquez cortó dos orejas en la segunda corrida de Feria de Cartagena, con toros de don Jaime Vélez Pineres. Maio el encierro.

Manolo Cortés, mucha voluntad en el primero, el cual resultó manso. Pases de todas las marcas; pero dada la falta de casta del toro no dio margen para el lucimiento. Mata de estocada. Pitos. Magnífica faena en su segundo, con tandas de derechazos, en redondo y naturales. Entró tres veces a matar. Vuelta al ruedo.

Miguel Márquez, bien con el capote y la muleta, con pases por ambos pitones; chicuelinas airoas. Derechazos magníficos, en los que el astado seguía dócilmente la muleta. Coloca una estocada desprendida, pero acierta al primer empujón del descabello. Dos orejas. A su segundo, falta de bravura, no pudo realizarle faena, ya que el toro no se prestó en ningún momento. Lo despacha pronto, de una estocada. Silencio.

tro fue sometido a suturas en el puntazo, y el médico que le atiende ordenó diez días de incapacidad y cinco de permanencia en el hospital, lo cual no le permitirá actuar en la Feria de Manizales.

ECUADOR

MUERE BOLETERO

QUITO (Ecuador), 6.—El decano de los cronistas taurinos ecuatorianos, Eduardo Batallas, de profesión médico, falleció en la madrugada pasada a causa de una afección cardíaca. Eduardo Batallas, que se apodaba «Boletero», contaba setenta y nueve años de edad. Trabajaba para el vespertino quiteño «Últimas Noticias» y durante largos años ejerció la crítica taurina en «El Comercio», de esta ciudad, con el seudónimo de «Boletero». Había desempeñado también la corresponsalia de varias revistas taurinas de Méjico.

Benalmádena

OTRO TRIUNFO DE GAYOSO

BENALMADENA (Málaga), 11.—Novillos de Angel Sánchez Rodríguez, que cumplieron.

José Luis Gayoso, dos orejas en el suyo. Javier Mena «Quiteño», dos orejas en cada uno de sus dos enemigos.

Al terminar la lidia del tercer novillo tuvo que suspenderse el festejo por la lluvia.

SUSPENDIDA LA CORRIDA DE ALMERIA POR LLUVIA

ALMERIA, 11.—A causa de la lluvia —que en los últimos días azotó la provincia— fue suspendida la corrida anunciada en Almería para el domingo. Estaban en el cartel los diestros Limeño, Víctor Manuel Martín y José Falcón, con el rejoneador Gregorio Moreno Pidal.

EL DOMINGO EN ESPAÑA

DESDE VALENCIA

Texto: José CERDA
Fotos: CERDA Jr.

UN CLUB TAURINO DE VETERANOS



El presidente de la entidad, Francisco Peris, con el socio de honor Alonso Belmonte.



En la calle del General San Martín, 12, de la Ciudad del Turia, tiene instalados los locales el Club Taurino Valenciano. Uno de los de más solera habidos en nuestra geografía. La plantilla la componen 370 socios, de los cuales 170 son profesionales del toro, y como los demás aportan su cuota mensualmente.

El local del Club es amplísimo y cómodo. En su entrada, a la parte izquierda, una gran barra de bar. Sus paredes están repletas de piezas valiosísimas, entre ellas seis cabezas de toro que proporcionaron otros tantos éxitos

grandes a toreros valencianos. Obras de Benlliure, una escultura de Manolo Martínez, carteles de toros antiquísimos, un sin fin de curiosas fotografías de Rafael "Gallo", Gallito Belmonte, Pepe Pastor, Francisco Tamarit "Chaves", Vicente Barrera, Enrique Torre Manolete, Arruza, Antonio Odoñez, Paco Camino y otras piezas curiosísimas. Qué duda cabe que este Club Taurino es un interesante Museo.

De esta cadenas personalidades del mundo de los toros son socios de honor del Club, entre ellos, José María Jardón, Juan Ferrández, José Moy

En un rincón del Club, Rubio de Valencia, en compañía de Chocobu Húmera, Alejo Oltra y el aficionado señor Albiol.



HISTORIA DE UN PAR DE BANDERILLAS

Las banderillas había sido realizadas con mimo para que las cabezas de la pareja de muñecos lucieran en lo alto del toro, colocadas con prestancia y arrojo por el novillero de turno, ese que citó de rodillas con elegancia de pie con pulcritud y esmero... Todo quedó en eso, en esos preliminares de la airosa cita. Luego, nada; o casi nada, según puede observarse en las fotografías sucesivas. Mala colocación, revolcón por los suelos y despavorida carrera que pone otro punto final a la historia de las bellas banderillas. Bien seguro, que los muñecos, perdidos por los suelos, separados y maltratados, lloraron. Por lo menos se les humedecieron los ojillos de trapo al ver correr de esas formas al huidizo novillero.

(Fotos CERDA)

FRANCISCO VILA, «RUBIO DE VALENCIA», PRESIDE LA TERTULIA DIARIA



Dos aspectos de la decoración del Club.



Dos veteranos que figuran en el rol del Club Taurino Valenciano, Francisco Vila «Rubio de Valencia» y Alfredo David.



Aurelio Díaz, Alonso Belmonte, Luis Alegre, y Mr. Tiers, presidente de Peñas Taurinas francesas.

Su presidente, Paco Peris Moreno, es bien conocido taurinamente, ya que fue en sus tiempos un excelente novillero, es persona con tantísima afición por las cosas del toro que se desvive por ellas. Me cuenta el amigo Peris que este Club Taurino es diferente a todos los demás, por una simple razón: "Mientras en las demás Peñas y Clubs Taurinos se preocupan de la integridad de la Fiesta con el toro de cinco y seis años, que los matadores no toreen con la espada de made-

ra, que los picadores no les peguen tan fuerte a los toros y otras muchísimas cosas más, se olvidan de uno de los principales intérpretes de la Fiesta, el torero." "Nuestro Club —me sigue contando el amigo Peris— empieza por defender al torero dentro de la Fiesta, porque, por encima de lo que cuentan unos y otros en contra de éstos, son al fin y al cabo los que exponen sus vidas en los ruedos, y ahí está ese desastroso año 1969 repleto de cornadas y muertes. En una palabra, que este Club Taurino Valenciano es más bien la CASA DE LOS TORE-ROS." Cosa curiosa es que

el resto de los socios que no son toreros se han adherido de lleno a la doctrina del Club, defendiendo en todo momento a los toreros.

Una tertulia diaria y sin un fallo asistencial la capitanea el matador de toros valenciano Rubio de Valencia, que con sus ochenta y cinco años de edad es quien lleva la voz cantante en las discusiones taurinas.

Otros enamorados del Club son Alfredo David, que cuando empieza a soplar el frío aire del Guadarrama sale pitando para la Ciudad del Turia, y acompañado de su esposa, doña Tina, acude a diario al Club

Taurino. Al igual que José Moya y señora, y Luis Tiers, que se dejan caer de por acá todos los inviernos, y su refugio, qué duda cabe, siempre es el Club de la calle del General San Martín.

"Para la Feria de Julio de este año —me sigue contando Paco Peris— vamos a crear un trofeo para el triunfador de la Feria, y dicho premio consistirá en una valiosa estatuilla de plata y oro". Bien por Paco Peris Moreno, presidente del Club Taurino Valenciano, y por todos los componentes que han sabido crear entre unos y otros el HOGAR DEL TORERO.



LANCES DE ACTUALIDAD

CORDOBES ACTUARA EN JAEN EN JUNIO

JAEN, 10. (De nuestro corresponsal.)—Esta tarde hemos establecido comunicación telefónica, desde Sevilla, con el empresario de la Real Maestranza y de esta plaza, don Diodoro Canorea.

El popular taurino, que acaba de regresar de tierras gaditanas, nos confirmó la noticia:

—Sí, Cordobés actuará en el coso de la Alameda, de Jaén, el día 11 del próximo mes de junio, con motivo de las fiestas patronales en honor de la Virgen de la Capilla.

—¿Volverá a vestirse de luces en nuestra capital?

—Casi seguro, porque es muy posible que vuelva a actuar ante la afición jienense en la Feria de San Lucas, en octubre, ... si antes, no pone rumbo a plazas hispanoamericanas.

—¿Está usted contento?

—le preguntamos.

—Siempre lo estoy —y esto es cuestión de caracteres no pone rumbo a plazas.

—¿Paz duradera?

—¡Paz, bendita paz...!

—¡Enhorabuena!

Rafael ALCALA

I ANIVERSARIO DE LA UNION DE PEÑAS TAURINAS DE VIZCAYA

Con gran asistencia de aficionados y simpatizantes se celebró la Asamblea conmemorativa del I aniversario de la constitución de la Unión de Peñas Taurinas de Vizcaya, que como es sabido la integran la "Campera", "El Cordobés", "Macareno", "San t u r c e", "Unión", "Durango", "Pallarés", "Portugalete", "Larrasquitu" y "Vicente Montes".

Tras una exposición de las actividades realizadas y sus resultados, se aprobó



LOS REYES MAGOS DE LA PEÑA TAURINA DE LERIDA.—Continuando una simpática y honrosa tradición, en la mañana del día de Reyes la Peña Taurina de Lérida puso su granito de arena para llevar alegría e ilusión a los pequeños acogidos en la Casa de Maternidad leridana.

El presidente de la Peña, don Antonio Santillán, a quien acompañaban directivos y socios, se desplazó a aquel establecimiento sistencial, donde fueron recibidos por la madre superiora, procediendo inmediatamente a un reparto de juguetes y golosinas, entre el natural alborozo de la grey infantil.

En las fotos aparecen el presidente de la Peña, directivos y la madre superiora, en un momento del reparto, y un grupo de los chicos acogidos que, con sus sonrisas, ofrecen una evidente muestra de la fiesta que para ellos constituyó el gesto de la Peña Taurina de Lérida. (Fotos Cugat.)

el nombramiento de cargos y constituciones de la Junta directiva para el 1970, que quedó integrada así: presidente, don Valeriano González; vicepresidente, don Florentino Merino; secretario, don José González Beato; vicesecretario, don Ricardo Ruiz Menchaca; tesorero, don Pedro Pérez, y contador, don Ricardo Orte. Don Valeriano González, reelegido para la presidencia, fue muy felicitado por su pasada gestión al frente de ella. Al final de la grata reunión se sirvió un vino español.

LA SUBASTA DE LA PLAZA ZARAGOZANA

La Diputación Provincial de Zaragoza ha anunciado una subasta para adjudicar el arriendo de la plaza de toros de aquella ciudad, perteneciente al "Hogar Pignatelli", que depende de la Corporación.

La cantidad inicial será de 6.673.332 pesetas, en alza por cada una de las temporadas que comprende el arriendo, las cuales van desde el 1 de enero de 1970 hasta el 30 de noviembre de 1971, prorrogables por

otros dos años, según la resolución aparecida en el "B. O. del Estado". La fianza provisional es de 556.111 pesetas, importe equivalente a una mensualidad de la renta, y la fianza definitiva se fija en el doble de la cantidad anterior.

JOSE LUIS ROMAN, CONTRATADO PARA MALAGA

MALAGA. (De nuestro corresponsal.)—La actuación de nuestro paisano, el matador de toros José Luis Román, en su última corrida celebrada en la Malagueta, ha confirmado de manera firme la impresión que de él se tuvo desde los comienzos de su vida artística en los ruedos.

No procede acudir al socorrido recurso de los elogios con adjetivos redoblados para ponderar lo que hizo. Fue, sencillamente, lo que en realidad es muy difícil: Torear con tal suavidad, temple, mando y elegancia que parecía la cosa más fácil dentro de la auténtica belleza de la tauromaquia. ¡Y eso es muy difícil!

El capote lo manejó con tan completa ortodoxia que

sus lances, admirados con impresión, arrancaban al final cerradas ovaciones. Con la muleta citó de frente, embarcó, dio redondos completos, naturales auténticos y hubo engarces de contados adornos que embellecieron la tarea.

Con el acero hizo pasar momentos emocionantes a unos y a otros cuando, citando a recibir, realizó la suerte con arreglo a permanentes cánones.

Pues bien: La Empresa de la Malagueta ha contratado de nuevo a José Luis para que toree el próximo domingo de Resurrección, lo que hará, Dios mediante, en unión de Miguel Márquez y otro espada que abrirá la terna.

Como complemento de noticia, lo que también es agradable es que los toros pertenecerán a Belón Ordóñez, casi infantil y bellísima ganadera, hija de nuestro también paisano Antonio Ordóñez.

MAS DE DOS MILLONES PARA MIGUEL SOLER "GASOLINA"

MALAGA. (De nuestro corresponsal.)—La Lotería del Niño ha dejado un buen "porrón" de pesetas en la Administración de Nuestra Señora de Fátima, en Vélez Málaga.

De ellas bastantes han vendido a la capital. Entre los afortunados se encuentra el popular mozo de estoque Miguel Soler "Gasolina", padre del matador de toros del mismo nombre, que ha "pescado" dos millones cuatrocientas mil pesetas.

Qué está contento..., puede figurarse, y nosotros encantados con que así sea.

Ha manifestado que piensa comprar un coche a su hijo y abrirle una cuenta corriente de un millón de pesetas.

También que piensa dar una comida a sus amigos para la cual —mucho agradezco— he sido invitado. Enhorabuena y que siga "racha".

José María VALLEJO

LA FUTURA TEMPORADA DE JULIAN GARCIA

Parece que es cosa decidida el que Julián García tomará la alternativa en la Feria castellanense de Magdalena, probablemente el domingo 8 de marzo. Su padrino será Diego Puerta, testimoniará el acto Córdoba, si es que se llega a él a un acuerdo; de no ser así, el testigo sería Miguel Márquez.

El muchacho tiene ante una excelente temporada, que Domingo "Dominguillo"

IN MEMORIAM

GUILLERMO LINHOFF

El jueves falleció en Madrid, confortado por los auxilios espirituales y la bendición de Su Santidad, el veterano y competente periodista don Guillermo Linhoff Lengó. De humanísima personalidad y probada capacidad, se ganó el afecto de cuantos le conocimos.

Su dilatada vida periodística se inició como cronista de cine, primero en «La Nación» y más tarde en «El Alcázar». También dirigió una de las Empresas pioneras de nuestro cine, «Marta Films», ejerciendo su función formativa en el momento de producirse el óbito como redactor taurino del diario «Marcas».

Reciba doña Nieves, su esposa, así como sus hijos y demás familiares, el testimonio de dolor de cuantos realizamos EL RUEDO.



UNA VARA.—Este es el óleo presentado por César Palacios en el I Certamen de Pintura Taurina de la Peña Eibarresa.

TROFEOS PARA EL PINTOR CESAR

Nuestro colaborador César Palacios Romera sigue en su racha de triunfos. A la medalla conseguida en el Certamen de Pintura durante la Semana Internacional del Toro de Lidia celebrada a finales de verano en Salamanca, se une ahora un segundo premio en el I Certamen de Pintura Taurina que convocó reciente la Peña Eibarresa.

Y como no hay dos sin tres, la noticia de última hora es la consecución de otra medalla en el Primer Salón de Pintura y Escultura, organizado por la Casa de Málaga. Enhorabuena a César y que continúe la racha de éxitos.



rió siempre alrededor de los toros desde el año 17. Ahora le quedan 2.200 pesetas mensuales y recuerdos taurinos de más de medio siglo en activo.

NUEVA EMPRESA DE TOROS

En Valencia se ha formado una Empresa taurina integrada por dos componentes valencianos y otros dos andaluces. Los primeros son los dos sobrinos del «paso» don José Belmonte y su primo don José Alonso Belmonte y los levantinos don Rafael Gráu Panadés y don Juan Ferrández, empresario de la plaza de toros de Játiva y abogado asesor de la Empresa de Valencia, respectivamente.

En principio explotarán las plazas de Jerez de la Frontera, Algeciras y La Línea, siendo también muy probable en su ámbito de la de Játiva.

cado el trofeo del «Señor de los Cristales», máximo galardón de la importante Feria taurina de la ciudad colombiana de Cali. El motivo ha sido haber cortado seis orejas de los cinco toros con que tuvo que enfrentarse en una sola corrida

LA VIUDA DE RONQUILLO

A edad bastante avanzada ha dejado de existir en la localidad malagueña de Alhaurín de la Torre, doña Teresa Gómez, muy popular en los medios taurinos de la capital mediterránea por ser allí la única persona que se dedicaba al negocio de alquilar trajes de torear. Era viuda de uno de los más populares mozos de espadas que ha habido en aquella ciudad, Modesto Céspedes «Ronquillo», con cuyo motivo los mozos de espadas van a organizar un funeral por su eterno descanso.

TROFEO MALAGUENO A UN TORO

En el Club Taurino Malagueño se celebró la entrega de un trofeo al mejor toro de la Feria taurina de agosto de 1969, que correspondió al llamado «Defensor», de la ganadería de Mora Figueroa, lidiado por Juan Carlos Beca Belmonte en el quinto lugar de la primera corrida de Feria.

El trofeo fue entregado por el Alcalde de la ciudad, y recogido por Belén Ordóñez González, hija de Antonio Ordóñez, ya que éste ha adquirido aquella ganadería y las reses se lidiarán en lo sucesivo a nombre de esta hija suya. Consiste en un cenachero de plata, o sea, la figura de un pescador con sus cestos al brazo, como antiguamente iban vendiendo el pescado por Málaga. La base sobre la que se asienta es de piedra, y sobre ella están grabados la fecha del triunfo y el nombre del toro premiado, más el hierro de la ganadería

LA ULTIMA CORRIDA DE PANADERITO

Durante la corrida celebrada el día de Año Nuevo en Málaga, vistió por última vez el traje de luces José Calvo González «Panaderito». Ha aguantado hasta los sesenta y cinco años, aunque las piernas le pesaran ya lo suyo, porque el sueldo hacía falta y, sobre todo, porque tenía que alcanzar un número de corridas suficientes para que le quedara un retiro que le supusiera algo.

Hacia el paseillo y estaba atento tras un burladero por si algo sucedía, pero eran sus compañeros los que procuraban suplir lo que le correspondía, para evitarle cualquier daño a

causa de su ya poca capacidad física. En su juventud había querido —como tantos otros— ser matador de cartel, pero se quedó en subalterno, y su vida transcur-

PARA PASAR EL RATO



Podemos hablar otra vez del toro...

Por Antonio CASERO

Bueno, ¡vamos a ver! ¿De qué se va a tratar hoy...? Si ustedes quieren podemos hablar del toro, que siempre es noticia. De su tamaño, de su alimentación, de su nacimiento, de su poderío, de su cabeza, de si las cerdas del rabo arrastran o no arrastran por la arena. O si prefieren ustedes, podemos pasar la velada charlando de los dos países. Esto es muy nuevo y muy divertido... Los dos países forman entre sí una faena de muleta completísima: para la derecha, o para la izquierda o si ustedes prefieren mejor, para la izquierda y luego para la derecha... Y tenemos dos temas bien sabrosos; no dirán que no tenemos ideas claras, ¿eh...? Y eso que las «pipas» que nos ocupan el cerebro están bastante agotadas.

Ya se ve.

¡Pero, aún, aún!... ¿eh?... ¿eh?...

¡Y a ver si llega ese autobús que nos lleva a la barriada!

lo ha contratado para actuar en todas las plazas que lleva, y solamente esto ya quiere decir que lo verán torear en Cuenca, Teruel, Burgos, Pontevedra y Huelva. Además de en estas plazas, también toreará en las de Jerez, Algeciras, La Línea, Játiva, Ondara, Requena, Utiel, Barcelona, Benidorm, Valencia, Castellón, Madrid, San Sebastián, Gijón y otras varias del sur de Francia

EL «VA-Y-VIENE» TAURINO

Miguel Báez «Litri» y Antonio Borrero «Chamaco» han desmentido formalmente el que pensarán en volver a los ruedos. Una prueba de formalidad y sensatez, ya que eran muchos los que calificaban de poco procedente tales vueltas en un momento en que más bien hay exceso de glorias pasadas sin mucho porvenir ya.

Otra noticia, en cambio, afirma que el mejicano Alfredo Leal ha decidido retirarse una vez que se dé por terminada la temporada taurina 1970, en España y en América. Antes quiere despedirse del toreo en varias plazas españolas y luego adquirir un rancho en el Estado de Tamaulipas para —en sociedad con su actual apoderado, el también ex matador Raúl Ochoa «Rovira»— dedicarse a la cría de ganado para carne.

Leal, que recibió la alternativa en la Maestranza sevillana de manos de Cayetano Ordóñez el 18 de abril de 1954, lleva, pues, quince años de matador en activo.

TROFEO EN CALI PARA MIGUEL MARQUEZ

El diestro malagueño Miguel Márquez se ha adiui-



FELICITACION DE BODA.—En la iglesia madrileña de Santa Gema contrajeron matrimonio el popular matador de toros de Bujalance (Córdoba) Agustín Castellanos «Puri» y la bella señorita Concepción Martínez Peniebla, apadrinándolos la señora viuda del ganadero cordobés don Rafael Espinosa de los Monteros y don José María Navajas. Los numerosos amigos de los contrayentes que los acompañaron en la ceremonia y subsiguiente banquete celebraron juvenilmente el corte de tarta con el estoque. Conchita vestía un negro corto.

En la foto, Ana Mariscal, directora de la película recientemente rodada por Puri, felicita efusivamente al recién casado.

TEMA PARA DEBATE

Críticos y escritores modernos han pasado bastante por alto el tema. Corrochano menciona la suerte muy de ida en "Teoría de la corrida de toros", solamente para decir que Chiclanero y Manuel Domínguez fueron los últimos que la practicaron con la constancia de lo que está en servicio, cultivada después con cierta frecuencia por Frascuelo.

Antonio Abad y Paito, en su monumental y bella "Tauromaquia", lo tratan también muy por alto, si bien llegan a una conclusión, a la que haremos mención llegado el oportuno momento.

Acaso haya sido el recordado Federico M. Alcázar, docto y estupendo escritor, entre los más próximos a nuestros días, quien en "Tauromaquia moderna" se adentra en el estudio de la suerte con más valentía que si se hubiera tirado a matar, y estamos muy cerca de su juicio cuando escribe: "De la suerte de recibir tenemos una referencia histórica y un anhelo imaginativo y romántico de poder explicarla." Uno, en este ensayo o divertimento en que está metido, no pretende explicar, aunque entiende que la tarea de indagar, en ocasiones verdadero placer, el porqué de una cosa tiene mayor interés que el saber de la cosa en sí.



FEDERICO ALCAZAR.—El inteligente escritor taurino de los años treinta era partidario de que se quemase todo cuanto se había escrito en tratados y crónicas sobre la suerte de recibir y la normativa para ejecutarla, ya que —en su opinión— todo ello era literatura y no tauromaquia. Opinión discutible, pero que no hay que marginar.

A través del deleite que nos produce la indagación que nos ocupa, gustamos también de saber si la cosa, como desde tiempo se nos viene diciendo, fue de una manera u otra perfecta o mixtificada. Claro está que, pese al confusio nismo que siempre hubo y hay sobre el caso, podemos correr el riesgo de caer en las mismas redes. ¿Leyenda, mito, realidad? ¡Hum!, cuando después de desparramar sobre nuestra mesa de trabajo las múltiples anotaciones hechas, extraídas de los numerosos textos consultados, ésa es la interrogación que se nos ha clavado en la cabeza. ¿Mito, leyenda, realidad?

Entendía Alcázar que sería "de inmensa utilidad para la Fiesta el quemar todo lo que se ha escrito sobre la suerte de recibir y dejar su interpretación a la libre inspiración del artista". ¿Quemar...? No, no, que no se hecho lo mismo con la historia de la Mitología, y ahí está para recreo de muchos. Que fuera mito o realidad, es un placer, repito, contrastar lo leído de hombres doctos en la materia, aunque algunos se dejaron llevar de lo escrito por sus antecesores, manteniendo criterios didácticos, sin tener en cuenta que José Illo, el primer didacta, como todos sabemos y hemos dicho ya, fue víctima de sus dictados. Por la sencilla razón de que los toros no saben leer, y aunque gustaran de tan deliciosa virtud, exclusiva de los humanos, vayan



ustedes a saber si se atenderían a las normas dictadas por sus contrarios, los toreros. Pero, ¿quemar?, vuelvo a preguntarme. De ser así habría que proceder de la misma manera con la inmensa mayoría de los textos antiguos relativos a la historia del toreo, en la que hay muchos pasajes verdaderamente míticos. Porque a lo largo de dos siglos, por esos cauces históricos ha corrido más fantasía que agua por las cataratas del Niágara.

UN RELATO DE "SOBAQUILLO"

Por escribir ahora sobre la suerte de matar toros recibiendo, no creo que vaya a llegar la sangre al río, cual ocurrió... Según ha contado Mariano de Cavia, que, como la inmensa mayoría de los lectores saben, firmaba sus escritos taurinos con el seudónimo de "Sobaquillo" hubo sangre como consecuencia de una discusión sobre si el celeberrimo Joaquín Rodríguez "Costillares", al despenar un toro cierta tarde, había ejecutado bien o con tranquilo la suerte. Fueron protagonistas del caso dos distinguidos oficiales de un glorioso Cuerpo del Ejército, que habían asistido juntos a la corrida. Por sus manos, durante el festejo, había pasado más de una botella de manzanilla. Y por si Costillares había vaciado el toro sin esperarlo a pie firme, o, de contrario, lo había recibido sin mover ni un solo de-

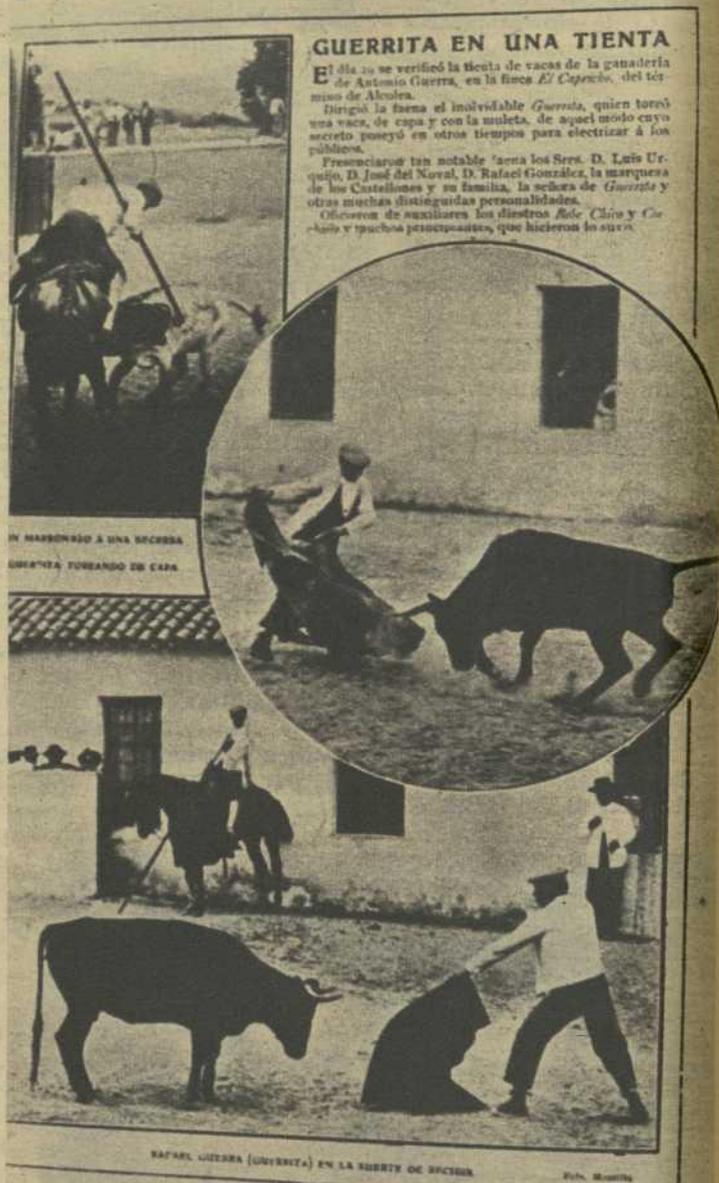
MONTES.—He aquí el retrato de Francisco Montes «Paquiro», debido al lápiz de Perea. «Paquiro» dio una de las normas que se han tenido por inmutables sobre la suerte de recibir, y están sometidas ahora a revisión y crítica. Como lo está su teoría de la edad óptima de los toros para la lidia. ¿Para qué lidia?

Por Don Justo

MODERNOS

do de las extremidades, el caso fue que estalló una sonora bofetada. Hubo, ¡cómo no!, el consiguiente duelo, y en éste, un muerto. El vivo, acogojado, inmensamente dolorido, cambió el marcial uniforme del Ejército por la sotana. Y corriendo el tiempo llegó a llevar en

pleo la palabra de inventor, usada por muchos escritores, porque creo que no cuadra en las suertes del toreo—, ya se discutía sobre si para realizar la suerte a la perfección había que mantener los pies completamente quietos, "haciendo es-cuadra".



GUERRITA EN UNA TIENDA

El día 20 se verificó la fiesta de vacas de la ganadería de Antonio Guerra, en la finca El Capatzen, del término de Alcolea. Dirigió la faena el inolvidable Guerrita, quien toreó una vaca, de capa y con la suelta, de aquel modo cuyo secreto poseyó en otros tiempos para electrizar a los públicos. Presenciaron tan notable faena los Sres. D. Luis Urquijo, D. José del Navar, D. Rafael González, la marquesa de los Castellanos y su familia, la señora de Guerrita y otras muchas distinguidas personalidades. Ofrecieron de auxilios los diestros Abó Chico y Calvo y muchos presenciantes, que hicieron lo suyo.

EN HARRONDO A UNA SECCION GUERRITA TORANDO EN CASA

RAFAEL GUERRA (GUERRITA) EN LA SUERTE DE SUelta

GUERRITA.—Vemos a Guerrita en su versión de la suerte de recibir, aunque el estado de la fotografía en su época no nos lo haya legado en el momento de recibir un toro, sino una vacuilla en un tentadero. El famoso califa de Córdoba tuvo muchos detractores —y, ¿cómo no, si era bueno?—, que le acusaron de mixtificador.

la mano el anillo pastoral.

Ignoro si la anécdota fue real o fruto de la imaginación del admirable periodista. Pero viene a decirnos que cierto era que en los tiempos de Costillares, precisamente el introductor del volapié —perdonadme si no em-

EN LA TAUROMAQUIA DE UN MINISTRO

Aquella llamada telefónica del profesor Montes Iñiguez, a la que me referí en el capítulo anterior, y en la que mi buen amigo ratificaba el criterio de que "de la pierna adelantante, nada, absolutamente

JUICIOS HISTORICOS Y SOBRE LA SUERTE DE RECIBIR

te nada", la basaba en la definición de la suerte expresada por don Amós Salvador Rodríguez, en su tauromaquia "Teoría del Toreo", en la que introdujo algunas insinuaciones o puntos de vista del duque de Veragua. No deja de llamar la atención, muy buen aficiona-

peficación más clara: "Dando salida con la muleta por debajo del brazo derecho, cruzando los dos y metiendo el estoque al pasar", y con esta también curiosa observación, "aunque el espada debe tirar el trapo hacia arriba para quitárselo de vista y dejarlo pasar".

Romero y a José Cándido", manifestando con humildad que como "no había tenido el honor de ejecutarla delante de esos señores", no sabía si la había practicado tal cual ellos se la habían enseñado. Pero lo más importante de dicha carta, en cuanto al estudio que venimos haciendo, es que Desperdicios, luego de referirse a otras particularidades, terminaba diciendo que "si se adelanta la suerte o se mueven los pies, ya no puede ni debe llamarse recibiendo".

A Desperdicios, a quien el mote le vino de cuando siendo un muchacho le vio torear Pedro Romero, diciendo de él que "en el arte de burlar reses no tenía desperdicio", se le apunta que si no fue del todo habilidoso en la realización de todas las suertes, si ejecutaba con sobe-

rana maestría la suerte de recibir. No sé de qué autor apunté esta manifestación: "Su muleta caía a pico, plegada junto al hocico del toro al citar; su alta estatura se erguía a tres pasos; sus pies los conservaba en la más absoluta inmovilidad, y al entrar el bruto quedaba también inmóvil el maestro." Hay biógrafos que dicen que en más de una ocasión, antes de ejecutar la suerte, trazaba con la espada en la arena un pequeño círculo para demostrar que de allí no se movía.

MENTIS A DON
ANTONIO MIURA

Dícese que Manuel Domínguez tenía en Sevilla infinidad de partidarios, pero en las filas de éstos no militaba el famoso ga-

nadero don Antonio Miura, quien en vísperas de una corrida de Feria, hallándose en el café Suizo con varios aficionados, se dejó caer así: "Mañana veremos cómo mata ese valiente el tercero de mis toros; es muy cornalón, un mozo con más de treinta y dos arrobas de peso y la edad más que cumplida. Preveo que le va a traer rpor la calle de la amargura."

No faltó quien le fue a contar a Desperdicios lo dicho por el ganadero, motivo por el cual el torero, desde el momento que el tercer miureño saltó a la arena, se preocupó mucho de estar cerca de él, y entrando en quites con oportunidad y destreza. Después de la tercera vara, el astado comenzó a recelar, y mucho más en banderillas, por lo que los banderilleros lo pasaron mal. Tocaron a matar, y Domínguez mandó se lo corrieran debajo de la meseta del toril, donde se hallaba Miura con otros ganaderos. Pasó el torero de muleta, parando y con sobriedad, continúa diciéndose en la crónica, y una vez que tuvo cuadrado al cornúpeta, dijo, dirigiéndose a la meseta: "Don Antonio, ¿quién osté que se lo suba ahí arriba?" A lo que el ganadero replicó: "Quiero que le dé usted una gran estocada de muerte." "Pues, allá va; por la salud de osté y de los suyos". Y diciendo y haciendo, citó Manuel Domínguez a recibir, y sin el más levisimo movimiento de pies consumió a las mil maravillas la suerte, echando a rodar el enemigo sin necesidad de puntilla.

¿Verdad, fantasía? Vayan ustedes a saber. Pero es una anécdota bonita, que no debe ser quemada, como otras que hay sobre la suerte de recibir, y que Alcázar quería condenar al fuego.

Indagaciones sin ánimo de explicar.

Una historia que Federico M. Alcázar hubiera querido que se quemase.

Un duelo, un muerto y un obispo.

Réplica de Manuel Domínguez

«Desperdicios» a don Antonio Miura

do tenía que ser, que don Amós, ilustre entre los ilustres de su tiempo, de muchas preocupaciones intelectuales y políticas —Ministro de Hacienda, de Agricultura, Instrucción Pública y Fomento, en distintas fechas, miembro de varias academias y presidente de la de Ciencias Exactas, brioso defensor del toreo nada menos que desde la columna del "Boletín de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando—, hubiera tenido tiempo para escribir una importante tauromaquia. El gran político y aficionado, respecto a la suerte de la que venimos ocupándonos, entendía que después del cite había que cargarla con los pies completamente juntos. (No alcanzo bien a comprender el significado de "cargar" en tal posición.) Y es curiosa la ampliación que hacía en relación con las normas o definiciones de otros tratadistas en cuanto a la manera de dar salida al toro, aunque en realidad viniera a ser la misma, si bien con una es-

Y venía a coincidir con aquella declaración de Cañedo Longoria con la que preludivamos este trabajo, al decir: "No puede menos de llamar la atención el que se haya visto rarísima vez en los tiempos de Cayetano, Lagartijo, Frascuelo, Guerrita, y que no se vea ya nunca matar un solo toro con estocadas recibiendo o derivadas de ese tipo."

OPINION CATEGORICA
DE DESPERDICIOS

El dictado de don Amós Salvador coincidía en todo, salvo las aclaraciones o modificaciones expuestas, respecto a la forma de dar salida al toro, con la norma ya recogida del famoso Francisco Montes. También con el criterio de un practicante: Manuel Domínguez "Desperdicios". En una carta del torero, recogida íntegramente por Cossío en "Los toros", expresaba cómo la teoría de la suerte de recibir la había oído explicar "al señor Pedro



DESPERDICIOS.—Este es el retrato de Manuel Domínguez «Desperdicios», único en que figura vestido de corto y con la fastuosa majaza de los toreros de antaño. Es debido al pincel de José Sánchez y pertenece a la colección de Ortiz-Cañabate. Desperdicios dice que si se mueven los pies no se puede decir que se haya matado recibiendo.



INCONTROVERTIBLE realidad es que la Fiesta de toros está en función—considerándolo como espectáculo—de los tres elementos que la informan: el toro, el torero y el público. Es un triángulo equilátero cuyos lados tienen una valoración esencial. El público viene a ser, debe serlo para cumplir su auténtica función, como el coro de las tragedias griegas: parte importantísima en la representación. Cierto, también, que el espectador, como todos los estamentos de la Fiesta, ha ido sufriendo transformaciones con el decurso de los tiempos; tal vez, su variada conformación espiritual, y aun física, ante el bello drama del toreo, haya ido introduciendo variaciones en lo que sucede sobre la arena. Todos los elementos que componen el espectáculo influyen unos sobre otros de manera visible o de forma menos patente, pero con una trascendente acción. ¿Es que el público que asiste a las corridas de hoy es totalmente idéntico al público de hace cien o doscientos años? Si recurrimos a observadores de fuera, en quienes seguramente encontraríamos, como extranjeros, quizá, una mayor objetividad que en la opinión ibérica, ¿qué nos dicen sobre la masa espectadora de la Fiesta de toros? Gautier, el colorista literato francés que tanto gustaba de la radiante Fiesta española, en su crónica viajera por España, deja rápidas pero seguras pinceladas sobre las corridas de toros. Nos traslada, por ejemplo, el cuadro multicolor de una tarde de Málaga, con un público

pleno de fiereza temperamental, excesivo en sus manifestaciones en pro o en contra de los toreros. Un ramalazo de volcánica pasión corre por los tendidos y la simpatía o la aversión por el intérprete humano de la Fiesta se ofrece sin «nuance», como dirían los franceses, con energía y violencia. El público del XIX es muy diferente al espectador de hoy. Eugenio Noel, entre nosotros, no queda mudo ante la forma de expresar, dura y ardiente, del espectador de ayer con filias y sus fobias en el espectáculo; y si bien todavía por pueblos y aldeas de España quedan vestigios de la primitiva dureza multitudinaria, ¡cuánto ha cambiado, humanizándose, el espectáculo de los toros en sus expresiones populares! El año 1854, en Madrid, del duque de Rivas, se publican las «Obras completas» y, en ellas, podemos hallar una descripción versificada de una «Fiesta de toros en Badajoz», en la que el autor romántico de «Don Alvaro, o la fuerza del sino» brinda un cuadro, un aguafuerte mejor, de un lance torero en la capital extremeña: el juego de un «guadianeño toro enorme» que llevan enmaromado y que acomete a diestro y siniestro con más rigor que si estuviese libre. Hay espectadores y espectadoras, y nos hallamos en pleno tiempo romántico, cuando las damas coetáneas de Gustavo Adolfo, el poeta de las «Rimas», tomaban vinagre para hacer más pálida su tez... Pues bien, retrata el poeta los lances del toro enmaromado que, «corre, atropella,

embiste, retrocede, retamblando la tierra a sus pezuñas». Los mozos, muchos de ellos, corren despavoridos, pues no todos llevan por dentro el espíritu de Cúchares, y

«unos huyendo súbense a las rejas, mas las damas de adentro, si son [chuscas, para obligarlos a volver al riesgo, los vejan, los pellizcan, los empujan».

¿Qué opinaríamos, los españoles de hoy, si viésemos a las mujeres conducirse con tanta violencia y rigor?

Uno de nuestros novelistas más llenos de color, Vicente Blasco Ibáñez, ya en su libro, un tanto folklórico en su fondo, «Sangre y arena», habla del público como ese monstruo de veinte mil cabezas al que el torero se ha de sacrificar. Y hasta hace medio siglo, más o menos, ¿no resonaba implacable, terrible, como un oriflama de crueldad, aquel grito multitudinario de las plazas de toros: «¡caballos!», «más caballos», «slogán» terriblemente bárbaro, doselando con su fiereza un panorama de pobres jacos abiertos, cadáveres sangrantes, bajo la implacable luz solar? Los públicos, y creemos que venturosamente, han variado, con el paso de los tiempos, su sensibilidad, y si bien hoy asiste a las plazas de toros, de una parte, un cierto sector de humanidad un tanto aséptica—el a veces importante tropel de espectadores extranjeros—, la masa, en general, de los espectadores ha ido equilibrando sus reacciones, entre otras cosas, porque también el espectáculo en sí, y ello es digno de celebrarse, se ha ido humanizando. La tremenda barbarie, la sangrienta violencia del segundo tercio, desapareció gracias a la implantación del peto, y este cambio en la suerte de veras influyó, a su vez, sobre las reacciones del espectador, que hoy no toleraría volver a lo pasado, cuando el segundo tercio de la lidia era un aquelarre sangriento que, dicho sea en verdad, no podría ser admitido por la sensibilidad de hoy.

Si dicen que la Fiesta sigue teniendo una gran dosis de violencia, un fondo, una forma de evidente crueldad, resultaría fácil destruir esa inmerecida acusación. Ciertamente, la Fiesta conserva su cuantiosa parte de dramatismo, pues que no se trata de unas fiestas de flores y versos en Provenza, nuncio de los primeros juegos florales. Pero es la gallarda pelea de un instinto frente a una in-

TEMAS DEL XII

TOREO Escribe: Julio ESTEFANIA

AFICIONADOS Y ESPECTADORES

teligencia, encuentro de una fiera con el Arte. Se ha quitado del espectáculo lo que, por su extrema dureza, podía repeler, y el nivel actual de la representación del drama puede ser aceptado sin remilgos de nadie. ¿Que hay algunos extranjeros, algunas damas exóticas, que se sienten defraudados ante el viril espectáculo español? Más de una vez les hemos visto dejar sus localidades no bien comenzada la corrida, en cuanto que

bles la pelea feroz entre dos boxeadores, vertiginosas aspas de dolor y de muerte, chorreantes los rostros de sangre ardiente, y animados los púgiles por los gritos de una masa que «no es público de toros», sino público de un deporte internacional...

...

Posiblemente tienen razón—pero solamente con cierta posibilidad—los que aseguran que la afición taurina se



ha ocurrido el encuentro del toro y el caballo del picador, y en el choque violento ha saltado una gran rosa de sangre en el morrillo de la res y la cabalgadura y su jinete cayeron sobre la arena... Entonces esos visitantes supersensibles (?) no han podido mirar más y se han alejado, considerando que la Fiesta ibérica es un cuadro demasiado violento para ellos. En la inmensa mayoría de estos casos, ¡cuán extraña resulta su sensibilidad! Espectadores que no resisten el encuentro del toro y el caballo y, en cambio, contemplan impasi-

va perdiendo a grandes pasos. Pero, ¿en qué sentido este concepto de afición? Concedemos de buen grado que, en un cercano ayer, un ayer de medio siglo, por ejemplo, el espectador solía ser buen aficionado, y el aficionado era un espectador que estaba al tanto de todas las reglas y circunstancias de la lidia, con una saludable exigencia para todo cuanto se desarrollaba en el ruedo. Aficionados y espectadores se integraban, naturalmente, y no era fácil realizar la separación. Curioso que sea en un escrito francés, muy buen aficionado por

cierto, en quien hayamos encontrado, quizá, lo más definitivo de la palabra «afición». Dice así Mr. Augusto Lafont: «afición: conjunto de conocedores» y aficionado es el que ama la Fiesta «et connait bien les règles», y conoce bien las reglas. De estos auténticos aficionados, fieles a la ortodoxia de las reglas del ruedo, ¿cuántos quedan ya? En contra de lo que generalmente se cree, jamás ha acudido a las plazas mayor número de espectadores que en los tiempos presentes. Y estamos ahitos de mirar viejas fotografías correspondientes a carteles de primera con menos de media plaza ocupada por los espectadores. Hoy, en cambio, y pese a la labor negativa de algunos, la verdad es que la gente acude, en mayor número, a los toros, y no se diga que, verdaderamente, el cliente extranjero sea lo principal. Lo que falta, sin embargo, hay que reconocerlo, es una suficiente preparación en la multitud; ésta que se limita a ser número y presencia, sin llevar a la corrida un serio bagaje de conocimientos, y deseando tan sólo unas horas de esparcimiento, un rato de solaz. Esto ha dado, seguramente, a los profesionales del toreo ciertas indudables ventajas, puesto que se pasan por alto muchos fallos de la ortodoxia taurina, y hasta se premian actuaciones que no hubieran pasado alegremente de operar sobre éstas un técnico rigor. La masa de aficionados ha cedido posiciones a la masa de espectadores, y si bien existe todavía un núcleo de auténticos fieles, éstos constituyen una minoría que ha ido menguando, claro está, en proporción contraria a la amplitud de las plazas actuales. A mayor aforo de los cosos taurinos, posiblemente, en cuanto a netos aficionados, un número menor.

... Esa transformación de aficionados en espectadores, en simples espectadores para quienes no resulta capital lo auténtico del espectáculo, representa, desde luego, un riesgo para la Fiesta. Sería preferible no pecar por menos, sino por más. Conveniría a la Fiesta menos apegada a la masa circundante; es decir, menor blandura en sus juicios como jueces del espectáculo y un conocimiento mayor. A nuestro modo de ver ahí reside el gran peligro de la Fiesta. Considerarla sólo como diversión, únicamente

como espectáculo, dejando de ser rito. La mejor labor que pueden realizar los periodistas y escritores taurinos es la de inclinar a los asistentes a las plazas de toros —nos referimos a los espectadores españoles, naturalmente— a un más amplio conocimiento de todas las circunstancias de la lidia. Del «supremo juez» que debe ser el espectador depende que la Fiesta no se convierta en una realidad falseada por el mal uso y la costumbre. Da pena ver muchas veces cómo se considera mal una buena labor muleteril con un toro difícil porque el lidiador tuvo que repetir los viajes con la espada; y en cambio, cuántas veces hemos visto flamear pañuelos en los tendidos en solicitud de premio tras haber caído el toro de un deleznable bajonazo. No se nos oculta que esa aspiración de una más amplia disposición técnica ante el espectáculo resulta difícil de

que valían unos céntimos. Y con su amargura de adversario de la Fiesta hace constar el escritor Guichot en su mentado artículo: «... Los sábados, a primera hora, vemos una larga cola de chiquillos que pugnan por adquirir billetes de andanada en la plaza Monumental...» ¿Basta con esto? ¿Cómo podría decir hoy un escritor lo mismo? Estaba al alcance de la juventud el acceso a las plazas de toros, primer factor para que se vaya realizando una influencia proselitista a favor de la Fiesta; aquellos chavales, lo mismo en Sevilla que en otras latitudes de España, hallaban el medio de ir acreciendo su inclinación por el dramático y bello rito de la Fiesta. Lo más curioso es que, en contra de lo que ocurre hoy, la Fiesta tenía frente a ella muchas y poderosas voces que clamaban por su desaparición; y ahora nos produciría estupor si alguien de bien cortada



conseguir. Pero debemos intentarlo. Hay que tener en cuenta que no es fácil, por un gran número de circunstancias, crear nueva afición en la actualidad; los tiempos presentes no facilitan en modo alguno la integración de las juventudes en la Fiesta, porque para los jóvenes los precios de las entradas resultan hoy, desgraciadamente, prohibitivos. ¿Tenía gran mérito que entre la juventud de ayer se despertase fácilmente la afición? Resultaba del todo sencillo y corriente. En 1922 el gran escritor hispalense don Alejandro Guichot editaba un aménisimo libro titulado «Una pinacoteca sevillana» —colección de artículos publicados en periódicos de la ciudad—; el señor Guichot, antitaurino completo, hacía resaltar en su trabajo «Los niños toreros» la enorme inclinación de los rapaces béticos por el espectáculo taurino. Se había inaugurado la prontamente desaparecida plaza Monumental de Sevilla, que construyera el industrial sevillano señor Lissón para competir con la ilustre de la Real Maestranza. Había billetes de grada, para niños,

pluma repitiera poco más o menos, por ejemplo, aquello que por los años veinte escribiera nuestro Premio Nobel don Jacinto Benavente sobre la fiesta de toros: «Las corridas de toros son un vicio de nuestra sangre, envenenada desde muy antiguo. Una fiesta en la que tanto se ofende a Dios y en la que tanto se rebaja al hombre...» Nada más y nada menos escribía contra la hermosa fiesta española el insigne don Jacinto. Y, sin embargo, nunca tuvo la Fiesta mayores sectores de opinión a su favor, ni más partidarios, ni más fieles seguidores. Hoy es un lamento general porque van desapareciendo las tandas de aficionados y quedan solamente espectadores. Pero, ¿cómo van a existir nuevos aficionados si no se facilitan los medios para que se prolongue esa afición? Incluso está prohibida la asistencia de menores al espectáculo... Los precios de las entradas, por otra parte, resultan prohibitivos para la juventud. Éste es el principal, el auténtico problema de la Fiesta. Y todos debemos pensar con voluntad y cariño en su mejor resolución.

Es lógico que el periodista escriba con más gusto, y mejor conocimiento de causa, de aquello que ha vivido y de sucesos de los que fue testigo o, mejor dicho, espectador. De ahí que yo prefiera los temas taurinos del siglo actual, que ya mismo —¡ay, quién lo viera!— va a entrar en el último cuarto del XX, porque desde la época de Bombita y Machaquito no he faltado a ninguna de las corridas de Málaga y de muchas de otras provincias andaluzas, particularmente las de la Feria sevillana, a la que se podía ir —y volver— en el tren botijo por sólo siete pesetas.

Yo no sé, a pesar de lo mucho que he leído, si Lagartijo era mejor o Frascuelo —o viceversa—, pero sí que entonces como ahora, la crítica estaba dividida; ni tampoco cuál era la valía cierta de Guerrita y del Espartaco, aunque me consta que los que se consideraban buenos aficionados eran lagartijistas y guerristas, y los amigos de la emoción partidarios de Salvador y de Maolillo, y que éstos eran más taquilleros, como ahora se dice, que los dos Rafaelés en sus respectivas épocas.

Y es que al torero sabio e inteligente se le ve desde el tendido, como decía en mi anterior comentario refiriéndome a Joselito, con la tranquilidad de que nada va a sucederle, e incluso de que uno es capaz de hacer lo que el maestro está ejecutando, al verle lo fácilmente que realiza lo que para todos, incluyendo a figuras del toreo, es difícil.

Yo recuerdo lo que en los primeros años de Belmonte indignaba a los joselistas, que fueron muchos, los que comparaban a aquél con el hijo menor de la señora Gabriela, afirmando que lo que éste hacía era dar lecciones de gran torero y el trianero cosas que se asemejaban a los intentos de suicidio.

—Así no se puede torear, decían los aficionados que se creían poseedores de la inteligencia taurina.

Y el Guerra, después de ver a Juan, no se recataba en decir en su Club de la calle Gondomar cordobesa:

—¡El que quiera verlo que aligere, que aligere!

Unos y otros, a mi juicio, llevaban razón. Joselito toreaba al estilo antiguo, estirando los brazos al lancear por verónicas, como lo hacía Bombita y todos los demás, aunque éstos con menos arte que Ricardo y Belmonte se pasaba al cornúpeta a una distancia que entonces se consideraba inverosímil; y en las faenas de muleta acabó con aquello de que el toro tiene un terreno que no se debía pisar. Juan demostró que para un torero bueno y valiente, en el ruedo todo el terreno es suyo.

Resultado: que ambos se complementaron, porque José aprendió de Juan y Juan de José, y uno y otro acabaron admirándose mutuamente.

Pero, de todos modos, el torero bueno y largo le sigue interesando a los públicos menos, mucho menos, que el temerario y emocionante que es siempre corto y no domina todas las suertes del toreo.

Torero corto fue Belmonte, y torero corto también Manolete: ¿pero cómo desarrollaban los dos sus faenas! Fue esto lo de hacerse torero largo, lo único que Belmonte no quiso aprender de José en los tiempos que las relaciones de amistad y compañerismo no eran lo fraternas que lo fueron después.

—Juan se cuenta que le dijo un belmontista después de una tarde en la que José había sido el triunfador: «Gallito calienta a la gente durante el segundo tercio, y así le es más fácil luego triunfar con la muleta y que le aplaudan más fuerte. ¿Por qué no aprendes tú a banderillar?»

—Porque para eso llevo tres banderilleros en mi cuadrilla. Si banderilleo yo, ¿qué van a hacer ellos?

Y, sin coger los rehiletes, Belmonte fue quien fue y pasó a la historia como uno de los que lograron que a su época se le llamara la de oro del toreo.

Juan DE MALAGA

EL TORERO LARGO Y EL TORERO CORTO

Estos fueron siempre los revolucionarios



Giles



pagos de Utrera. A dos kilómetros de Utrera está emplazada la "Tententa", futuro hogar de la familia Ostos-Alcalá:

A cien kilómetros por hora, entre represiones familiares al menor de los Ostos, que viajaba atrás, pregunto:

—Del año 53 a la temporada que acaba de terminar, ¿se tomó algún descanso Jaime Ostos?

—No. Jamás he estado retirado. Son diecisiete temporadas consecutivas, sin descanso y sin más pausas que las obligadas, por el servicio militar, ya reseñado, y la inactividad obligada cuando el toro descalifica al torero. Por lo demás, cada año a superarse. A vencer en todos los frentes.

Galopamos camino de la "Tententa", en el término de Utrera, a cien por hora. Todavía Jaime hijo (me resisto a llamarle Jaimito) suspira por el "globo" recién cogido.

—Pero a Madrid, a las Ventas, tardó en llegar. Cosa inconcebible tras haber triunfado rotundamente en la otra "primera" plaza de España... ¿Por qué?

Jaime Ostos no se inmuta. Los mecanismos de su propia ejecutoria de lo que es su honrada historia funcionan al momento. Caminamos 2 cien kilómetros por hora, pilotado por segura mano, camino de un naranjal, de un futuro hogar, en los predios de Utrera. Y Jaime, el de los cinco años, suspira por el globo que Jaime padre no le ha querido comprar.

—Calbré fechas. Contabilicé meses de enfermería y to talicé, en fin, jornadas de servicio militar. Madrid, la plaza de las Ventas, no es un trámite. Lo sabía, a pesar de mi juventud, y lo saben los que quieren y han de ser toreros cualquiera que sea su edad. Por ello no había de ser una fecha más. Tenía que ser "la fecha" tras la seguridad de las facultades. Madrid no se ha de dejar a la casualidad y, por ello, me presenté, tras el

licenciamiento, en el momento oportuno.

NARANJAS

En un suspiro hemos llegado a la hacienda la "Tententa". A pesar de los treinta y dos kilómetros. Cuando Jaime, hijo, se ha resignado, a base de pescociones, a la renuncia del hermoso globo grana y oro que había visto al cruzar el parque de María Luisa.

María Consuelo, señora de Ostos, nos había sacado ventaja en el rodar. Tenía preparadas las bicicletas de los niños y los vinos de los mayores. El cielo estaba despejado.

Y resulta que se presenta en Madrid el anunciado día 23, jueves, y no triunfa plenamente, en cuanto a corte de trofeos y esas otras cosas que se contabilizan en la estadística, pero sí convence al público madrileño, y tal vez por ello, le repiten el domingo 26 de julio, alternando esta vez con Juan Galvez y Antonio de la Casa.

Se dio la circunstancia, en este festejo del domingo, que los tres espadas fueron cogidos y hubo de suspenderse la novillada, tras matar el cuarto novillo Morenito de Talavera Chico que, de paisano, era espectador de la función.

Y fue el jueves siguiente, día

FICHA TAURINA

Nombre y apellido: JAIME OSTOS CARMONA.

Naturalaleza: ECÍJA (SEVILLA).

Fecha de nacimiento: 8, abril, 1933.

Debut con picadores: Domingo de Resurrección, 1953. Osuna.

Alternativa: 13 de octubre de 1956. En Zaragoza. Padrino, Lletí; testigo, Ordóñez. "Hojalatero", número 208, el toro del espaldarazo.

Confirmación: 17 de mayo de 1958, de manos de Antonio Bien, siendo Gregorio Sánchez testigo.

El viento era Norte. Quiero decir que hacía frío bajo el sol de Andalucía. Aunque no se lo crean los turistas..., ni los andaluces.

El amo, Jaime Ostos, hilvanó la conversación interrumpida a tantos kilómetros por hora.

—Tras el licenciamiento y previo convencimiento de facultades, vocación, valor y sentimiento artístico, me presenté en Madrid, el 23 de junio de 1955. Novillos de Villagodio, y compañeros de cartel: Miguel Montenegro y Joaquín Bernardó.

—¿Qué pasó, Jaime?

O mejor. No me lo diga. Lo tienen escrito otros y al lector le gustará saber mejor la opinión ajena que la propia.

LAS TEMPORADAS DE JAIME OSTOS

Novilladas

1953	...	23
1954	...	3
1955	...	36
1956	...	50

Corridas de toros

1956	...	2
1957	...	38
1958	...	54
1959	...	70
1960	...	60
1961	...	56
1962	...	79
1963	...	25
1964	...	62
1965	...	80
1966	...	53
1967	...	31
1968	...	25
1969	...	12

—Caminemos, torero.

Y anduvimos por la extensa finca en un domingo de un diciembre frígido hasta en la entrañable Andalucía, exenta por la gracia de Dios, de temperaturas inaguantables. María Consuelo, Jaime y el reportero. La esposa apenas habla, salvo cuando el matrimonio observa y cambia impresiones sobre el desarrollo de las obras en la finca. María Consuelo y Jaime han sido protagonistas de reportajes en "Oggi", "Paris-Macht" y "Life". Hoy, Jaime Ostos es la figura de EL RUIDO, Biografía. Y María Consuelo que no deja de ser periodista, se queda por voluntad propia en segundo plano. Aunque brilla con fulgor propio a pesar de su propósito.



Año 1955.—Debut en Valencia.

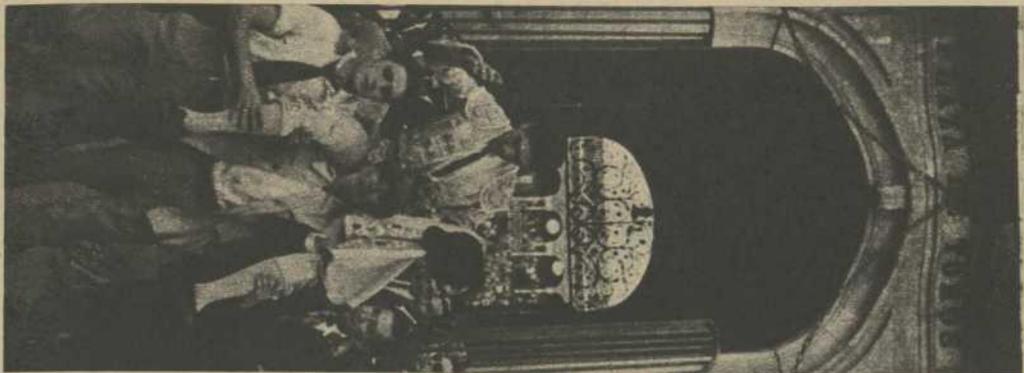
—Tras lo del servicio militar me apodera Morenito; el que había apoderado a Chamaco, y al final de la temporada 1955 se encargaría de mis asuntos taurinos Sánchez Mejías.

—Jaime, ¿esta finca qué es, cuestión de recreo o de negocios?

—La he comprado hace unos años. La tengo en explotación. Estos naranjos que usted ve han de dar una producción rentable. Son naranjos seleccionados y de una calidad que ya se palpa. Pruebe esta naranja...

(La naranja es «superior», «enorme» y esos otros calificativos taurinos usuales. Refiriéndose a la naranja en cuestión; de verdad.)

Bueno, para dejar aparte to-



Antes y después de una feliz actuación en el albero sevillano. Aún Jaime es novillero.

do lo que no es taurino pero no deja de ser humano, resumiré la conversación extra-taurina en una hora a bordo del «utilitario» de la familia Ostos Alcalá por los naranjales de su propiedad en las proximidades de Utrera.

(Por la «Tenienta» se han pagado 35 millones de pesetas. Hoy se ofrecen 50. María Consuelo y Jaime están encariñados con el nuevo hogar adquirido. Jaime es un entendido en naranjales y María Consuelo, diseñadora, dirige la «casita» que para la familia se está construyendo.)

Y a uno ante la fértil extensión de los naranjales de Utrera. Y a uno, ante la magnificencia del hogar que en la finca se está construyendo con sus anexos de piscina, barba-coa, gimnasio y pistas de tenis, se le ocurre preguntar:

—Jaime, ¿y teniendo todo esto, vale la pena torear hoy?

Y a Corazón de León se le ocurre responder:

—No se torea por esto; sino a pesar de esto.

Y a uno, mediada la biografía-reportaje, se le ocurre meditar que está dando la puntilla; es decir, rematando una misión encomendada. Y se reserva para el final en un suspiro desautorizado, para ganar en interés al reportaje de una vida.

APODERADO

Tras el regreso de la «mili» cambia de apoderado. Desde entonces le llevará los asuntos taurinos el señor Moreno, quedando en buena armonía con Antonio Pazo. Moreno había sido apoderado de Chamaco y ahora lo sería de Ostos hasta finales de la temporada 1955.

—Luego daría poderes a Sánchez Mejías.

Dos fechas históricas: 13 de octubre del 56, alternativa en Zaragoza, y el 17 de mayo, confirmación en las Ventas.

—¿Qué es un apoderado para un torero, Jaime?

—Fundamentalmente debe ser un amigo sincero y también ser gran aficionado a la Fiesta. Si es solamente un frío hombre de negocios que solamente se apega a las cifras sin pensar en estas otras cuestiones que pesan en el mundo de los toros, lo más fácil es que esa unión sea ficticia y no dure mucho.

Hemos comido en la «Tenienta». En el exterior sigue haciendo sol y corriendo un viento del Norte que ya, ya...

Sobre las tres y media de la tarde, Ostos se acuerda que en Heliópolis juegan su partido de Liga el Betis y el Onteniente. Me dice:

—Nos da tiempo de llegar. ¿Vamos al partido y seguimos hablando por el camino, e incluso en el Estadio?

—¿Por qué no? Yo he venido a Sevilla a conocer al torero sobre la marcha, en su ambiente, y si no es ostentoso, a descubrir reacciones y maneras de ser y de sentir.

Ahora nos quedan treinta minutos para recorrer 32 kilómetros si queremos llegar al campo del Betis antes de que los equipos hagan el «paseillo».

Otra vez a cien por hora,

tático. ¡Como le constará a cualquier español!

LA «TENIENTA»

Entrando en materia, el que escribe se deja llevar por la emotiva conversación, y no me- nos por los datos prerreco- pilados. Y por ello, el que ha de levantar acta de unas vivencias auténticas se desfa- sa. Pierde latidos de reloj y cadencia de calendario. Por- que lo escrito es relación y testimonio, «mano a mano» y «por derecho», entre torero y periodista.

Lo relatado no es producto de cuestiones contadas ante- riormente en letra impresa. Investigación de archivo o recortes de Prensa, que ni se sabe si obedece más a manda- to publicitario o a la veraci- dad de la circunstancia.

Por eso estoy en la plaza de Cuba, número 10, en la maña- na del domingo de diciembre en que, por la tarde, juega el Betis y el Onteniente. Una cuestión importante, en un día de trabajo, cuando el reporte- ro se entera de que el mata- dor es socio del Betis. ¡Va- mos, como lo fue el periodis- ta en sus años mozos! (Pero esto no pertenece a la biogra- fía.)

Por eso estoy en un hogar situado en un majestuoso edi- ficio de la plaza de Cuba, nú- mero 10. Un piso que domi- na toda Sevilla en todos sus tercios. Unas terrazas que, con el Guadalquivir por me- dio, se coronan con las pei- netas de las dos torres más garbosas del suelo patrio. Las habrán adivinado... No, no quiero enumerarlas, para que nadie me tache de sevillista.

¡Mejor dicho, de bético, como ya me he proclamado!

El hogar de Ostos-Alcalá es acogedor. La servidumbre es grata, y me introducen en un soberbio salón. Allí conozco a María Gabriela, ocho años, y a Jaime, cinco. Niña y niño en- cantadores que andan a bofe- tadas con las ilusiones que les confirmarán los Reyes Ma- gos... que ya vinieron. Son los dos ojitos derechos y el otro del padre y de la madre.

Con ellos por testigos ha- blamos de cuanto hasta el presente ha sido contado.

Y, tras lo que podríamos llamar prólogo, va y me dice: —Los domingos tengo pro- mesa de llevar a los niños al campo. ¿Le parece bien venir- se con nosotros y continua- mos hablando?

Y uno, ¿qué ha de decir? Uno anda ante la labor fácil, grata y eficaz. Y los compo- nentes de la familia Ostos-Al- calá y el intruso del reporte- ro se encaminan al campo. Es decir, a una finca adquirida por Jaime Ostos hace algún tiempo y la que, de momento, se proponen sea el hogar in- mediato de la familia.

—Se llama la «Tenienta». Ya se llamaba así cuando la compré, me gusta el título y no pienso cambiárselo. Esta- mos construyendo una resi- dencia donde viviremos los niños, María Consuelo y yo.

Y en un utilitario «presta- do» nos encaminamos a la «Tenienta» Jaime Ostos, sus retoños y el reportero. En otro utilitario se encaminan María Consuelo de Ostos y el servicio con la misma ruta.

CONTINUIDAD

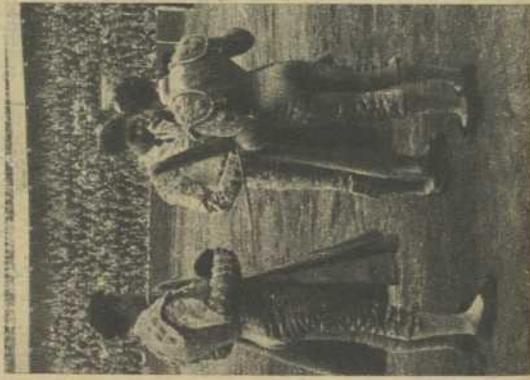
La «Tenienta» se encuentra situada a unos treinta y dos kilómetros de Sevilla. El «Sim- ca 1000», «prestado» por una cuñada, galopa a cien por ho- ra. Jaime, hijo, con cinco años, se ha encaprichado por unos globos que ha visto cuan- do atravesamos el parque de María Luisa, camino de los



Y, tras las salidas apoteósicas de las plazas, los homenajes se pro- liferan desde 1953. El otro lo fue en el 58, tras de haber sido Rey Mago en compañía del Gallo y Juan de Dios Pareja Obregón.

surcando la carretera y atra- vesando los pueblos de Utrera, Dos Hermanas y Alcalá...

Llegamos con tiempo pa- ra ver el partido desde su





Ayer y hoy de Jaime Ostos. Su primer vestido de torear y posando en la Maestranza sevillana.

tividad que no impiden totalizar un respetable "record" para un novillero principiante. ¡Con fracturas en la rodilla, que no gatas de meniscos, que tanto se emplezan a utilizar para futbolistas bajos de forma. ¡Sesenta días escayolado, y a torear otra vez!

LICENCIA

En Barcelona, en su cuartel, toma la alternativa de español "mayor" de edad. Ha jurado bandera y ha desfilado, tras besar con unción la enseña patria. Ha realizado

la Monumental y a la plaza de las Arenas. Puede que haya sentido nostalgia por hacer el pasello a esa hora, cinco de la tarde, que es hora de miedito y de gloria. Pero Jaime pertenece al Ejército. A la Artillería de Costa, y se aguantan los ímpetus en orden a la inmediata obligación como español de veintitún años que tiene sus deberes para con la Patria. Y se conforma con ver. Con aprender, si ello es posible, y, sobre todo, en calibrar lo que se hace en la arena y lo que el mozo (perdón, ya es soldado en mocedad, hombría y, sobre todo, en responsabilidad) ha hecho, haría o podría hacer.

Y en espera, que se haría larga, llega la licencia. Y tras la espera, la reclamación de las Empresas. Y a pesar de

★ Año 1933: el día de su presentación con caballos en Ecija. Actuando en un festival ese mismo año, y picando una becerro en la finca de Honorato Jordán.

que la temporada 1955 se ha iniciado meses ha, realiza treinta y seis pasellos.

Y lo que son las cosas: Parecía que Jaime Ostos se haría pasado la "milli" especializándose en Tauromaniqua.

Y me consta, por propia experiencia, que en los cuarteles no figura este ejercicio

principio, y en los veinticinco minutos escasos que empleamos en el trayecto pudimos hablar de su doctorado.

ALTERNATIVA

El 13 de octubre de 1956, Jaime Ostos decide tomar la alternativa durante la Feria del Pilar de Zaragoza.

—Tenía pensado recibir el doctorado en la Maestranza sevillana durante la Feria de Abril del siguiente año, pero el compromiso para torear cinco corridas de toros en la Feria de Bogotá adelantó la alternativa.

Y aquella tarde de octubre, en Zaragoza, Miguel Báez "Llatri" le entregó los trastos de matar y le cedió el toro "Hojalatero", número 208. El otro compañero de cartel era Antonio Ordóñez. Los toros fueron de don Antonio Urquijo.

Todavía, al día siguiente, en esta misma Feria, actuaría por segunda vez, alternando con Guillermo Carvajal y José Luis Huerta, dándose la circunstancia de lidiarse toros de cuatro ganaderías; tres de Moreno Ardany, y los siguientes de don Felipe Bartolomé, Pérez Angoso y don Juan Gallardo.

Ya Jaime Ostos es matador

de toros. Ya ha conseguido sus sueños, cuando de estudiante, en Ecija, abandonaba sus estudios por escaparse a cualquier cerrado con tal de dar unos capotazos, y haciendo los respectivos "novillos" en el Instituto.

Ya Jaime Ostos tiene su pasaje para la América Hispana, y a primeros del 57 ha de actuar en la Feria de Bogotá, también en Cali y Manizales; cinco funciones en total, donde el cartel de Ostos queda muy arriba y evidencia, como ya es habitual, la potencia de aquel corazón de león a prueba de cornadas.

—Sí, Jaime, pero con esto y con todo, con el doctorado dignamente conseguido, pero sin revalidar en Madrid, tras la brillante "oposición" de Zaragoza pasa la temporada 1957, y la afición madrileña no ve en sus carteles al torero de Ecija. ¿Qué sucede? ¿Seguía impidiendo respeto la plaza, la afiliación de Madrid?

—No, no era eso. Lo que sucedía era que mis exigencias no se acoplaban a las ofertas de la Empresa. Pero era éste un encuentro que no se haría esperar.

Y efectivamente, no se hizo esperar. O tal vez, sí. Según cómo se mire.

—Mientras tanto, Jaime. ¿Qué diferencias notorias había encontrado entre sus tiempos de novillero y los de matador de toros que acaba de estrenar?

—Ninguna a fundamental. Aquella época no era la de facilidades para los novilleros, y en más de una ocasión, en muchas, maté corridas de toros hechos y derechos.

CONFIRMACION

Y la temporada 57 en España, recién llegado de América, transcurre para Ostos brillante, totalizando treinta y ocho corridas de toros, sin que el tesón, la voluntad, el arte y el valor del torero de Ecija decaiga un solo momento. Pasando en varias ocasiones por la enfermería y recibiendo una cornada grave en Zaragoza, el día 16 de octubre, por un toro de Urquijo. Ello no le impide, a final de año, cumplir compromisos en Perú y, continuando los albores del 50, en Colombia, donde su cartel se cotiza.

En San Isidro-58, Jaime Ostos figura en tres festejos. Por fin se han armonizado ofertas y exigencias. Por fin hubo acoplamiento a intereses comunes.

El cartel de la confirmación es éste: Antonio Bienvenida,

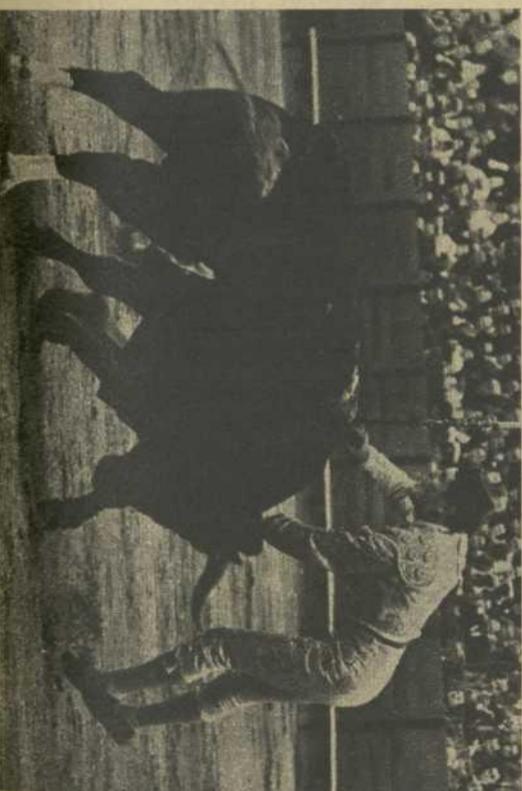
★ Así mata Jaime Ostos.

Gregorio Sánchez y Jaime Ostos (que confirmará la alternativa): toros de J. Cabalada.

Y Antonio Bienvenida le cede el toro "Famosito", número 103, que le doctora definitivamente ante la gran cátedra.

No, no ha sido éxito espectacular, pero ha confirmado su buena fama de estoqueador y mulero. Casi no quedan ocasiones de revancha aquella tarde...

—¿Por qué, Ostos?





—La grave cogida de mi padrino, Antonio Bienvenida, nos dejó a todos sobrecogidos...

Actuaría, como decía anteriormente, dos tardes más; el 19, lunes, alternando con Ordóñez y Gregorio Sánchez, y el sábado 24, formando cartel con Julio Aparicio y Manolo Vázquez.

En las dos triunfó rotundamente, cortando apéndices.

Madrid se había entregado plenamente al torero nacido de Despeñaperros para abajo.

La temporada 58 marca el signo brillante de Jaime Ostos, totaliza cincuenta y cuatro corridas en España, y ocupa el primer lugar de la torería por méritos propios.

Su arte, su valor y su justa fama de buen estoqueador se cotiza y es reclamado por las Empresas, a exigencias de las aficiones de los cuatro puntos cardinales del país, sin olvidar a las aficiones de las patrias hispanoamericanas.

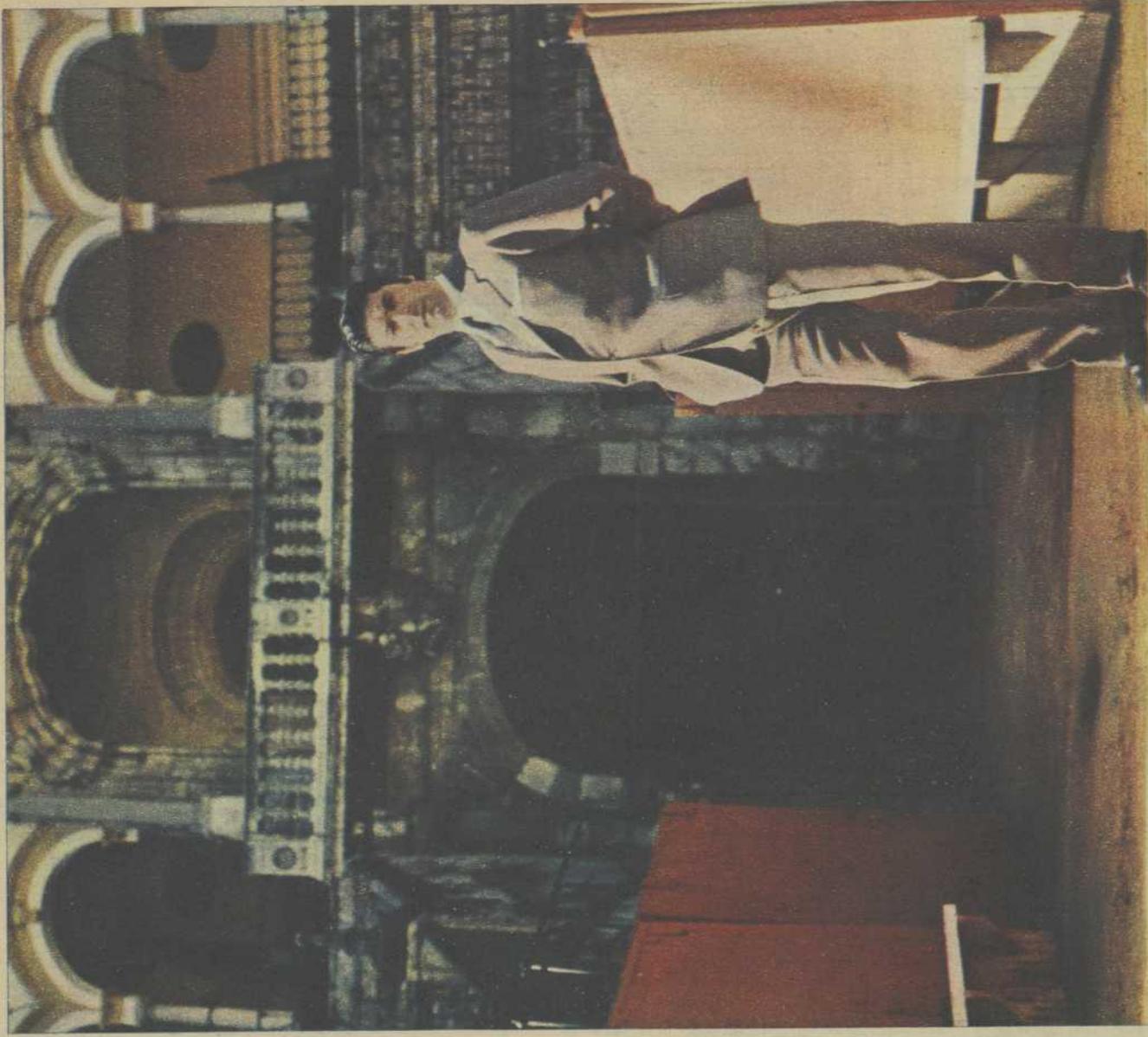
Y eso que en esta temporada ha sufrido dos cornadas graves. El 23 de abril, en Sevilla, por un toro de Villamarta, herida grave en un muslo, y el 13 de septiembre, en plena Feria salmantina, volvió a ser herido de gravedad por un toro de Antonio Pérez.

Al Betis le han anulado un precioso gol, pero no tarda en marcar el primero válido. Ostos me dice que me fije en Macario y en Quino y en... Y yo me fijo, y le aseguro que lo están haciendo muy bien y que la victoria del Betis estaba clara. Pero hete aquí que, en un contraataque, el Onteniente empató. Y habrá que esperar a reanudar la charla cuando los nervios se apacigüen y el equipo blanquiverde pueda rubricar su victoria.



PROXIMO CAPITULO:

Temporadas estelares. Una boda de rumbo



PRESENTACION II EN MADRID Y ALTERNATIVA

Jaime Ostos ha superado con gloria y con dolor la prueba de la Universidad Taurica de su tierra. Me refiero, claro es, a su presentación y triunfo en la Maestranza sevillana. Me refiero también, naturalmente, al tributo que tuvo que pagar para convencer a propios y extraños. Me refiero también, ¡cómo no!, a convencerse a sí mismo tras la fractura de su rodilla. Sesenta días de meditación, tras la escayola, prescrita por los médicos. Sesenta días de inac-